



VERANEAR

en ARAGON

ARAGON
expres 3

LA PRIMERA
GRAN
PROMOCION
DE NUESTRO
PUEBLO

VERANEAR en ARAGON

- PANTANOS PARA DEPORTES NAUTICOS
- RIOS DE ABUNDANTE PESCA
- VEGAS DE EXQUISITAS FRUTAS Y VERDURAS

La región aragonesa se puede considerar como el fondo de un lago terciario, cuya parte más profunda se encuentra a unos 200 metros sobre el nivel del mar, pero que sus paredes cretáceas alcanzan elevadas alturas; la oriental y occidental caen rápidamente sobre la llanura, mientras que la septentrional y la meridional se desarrollan en contrafuertes formando praderas, y cada uno de esos escalones geológicos constituye una sierra a través de la cual abren sus cauces los ríos, por largos y estrechos cañones.

Al Norte de la región, y en la provincia de Huesca, se encuentra el macizo central de los Pirineos, con los paisajes y perspectivas más maravillosas que la Naturaleza nos puede ofrecer, con sus grandes moles pétreas bruñidas por la nieve, entre las cuales se destrenzán numerosas cascadas, y en el cual brotan diversos manantiales, entre una verdadera sinfonía de colores verdes de distintas tonalidades que varían desde el verde claro de las praderas al más oscuro de pinos y abetos, rodeados algunos de gigantes de piedra que refulgen dorados a la luz del sol, tornándose violados al llegar el crepúsculo, para volver a brillar argentados cuando la luna reverbera sobre ellos.

En contraste con este maravilloso paisaje pirenaico, se encuentra más abajo la depresión del Ebro, que ocupa toda la provincia de Zaragoza, con zonas de escasa vegetación con poca agua y suelo calcinado, donde también manan numerosas fuentes minerales, predominando los terrenos cretáceos con conglomerados miocénicos, elevándose en

esta llanura el Moncayo, tan recorrido y visitado por Bécquer, el poeta romántico que en estas alturas meditó y soñó, buscando la salud para su débil cuerpo, para lo cual se instaló en el apartado Monasterio de Veruela, donde escribió sus "Cartas", en las cuales describía estos bellos rincones, demostrando en estas descripciones que era un verdadero y profundo enamorado de estas tierras, llenas de lugares tranquilos y apacibles, y campos de misteriosa luz, serpenteados por arroyos y ríos de puras y cristalinas aguas.

Ninguna otra zona española ofrece tantos y tan variados contrastes en su aspecto, costumbres, paisajes, clima, etc. a la vez que es tan rica en valores tradicionales e históricos, la conjunción de Aragón y la Rioja no constituyen una tierra homogénea, sino un complejo territorial, en el cual, aparte de las provincias resultantes de la división política y administrativa, se pueden considerar varias regiones distintas, que a su vez se pueden subdividir en comarcas, de características y aspecto totalmente diferentes, en estas zonas que empiezan en las ingentes crestas del Pirineo, en la provincia de Huesca, con más de 3.000 metros de altura, se presentan perspectivas distintas a la de extensas llanuras de las riberas del Ebro en las comarcas de Cinco Villas, Los Monegros y otros terrenos esteparios, escasos de vegetación, casi desérticos, para varias totalmente en el Bajo Aragón, donde volvemos a encontrar elevadas cumbres en las sierras del Maestrazgo y Montes Universales, en la provincia de Teruel, donde existen nuevas fuentes y Bañerios, como Camarena, El Paraiso,

etc.; y en cualquier región o comarca de las mencionadas es el sitio ideal para hacer una cura crenoclimática, pues no solamente nacen en su suelo diversidad de manantiales y existen varios Bañerios que llenan multitud de indicaciones terapéuticas, sino que también son numerosas y variadas sus características climáticas.

Aragón está lleno de bellezas naturales, como la región de Panticosa, Broto, las sierras de Cameros y Pancrudo, Las Cinco Villas, el Moncayo, el Monasterio de Piedra, etcétera, y al recorrer el Pirineo, el Valle del Ebro, la ribera del Jiloca o Albarracín y el Bajo Aragón, con su Villaluengo, nos sale al paso a cada momento el arte y la historia, la tradición y la leyenda para hacer mucho más interesante y armonioso el paso y la estancia en estas privilegiadas regiones españolas, a su vez excepcionalmente religiosas y místicas.

Pensamos que los aragoneses antes de lanzarnos por esas carreteras de Dios y del diablo, tenemos que empezar por descubrir Aragón.

"Veranear en Aragón debiera ser la primera gran promoción de nuestro pueblo. Tenemos Pantanos, para deportes náuticos, tenemos cumbres maravillosas, tenemos fuentes que traen salud, tenemos ricas huertas con frutas y verduras que el mundo entero nos envidia, tenemos ríos de abundante pesca y tenemos... paz. Tenemos sosiego. Tenemos noches y estrellas para dormir en un maravilloso silencio.

También tenemos millares de ruiseñores que encantan los atardeceres y las madrugadas. ¿Por qué ir a hundirnos en las riadas humanas donde todo es incómodo, casi todo es penoso y el calor nos sofoca? Lector: responde tú.



Este es Francisco Martín el aragonés trotamundo universal.

«Tengo frente a mí en los jardines del Bañerío de Paracuellos de Jiloca, donde las rosas y las azucenas que el viejo Faustino, jardinero del Bañerío cuida con amor, casi son una explosión de aromas y de color. Es alto, fuerte, de arrogante postura. Tiene 77 años pero como los viejos robles se mantiene firmemente en pie. Estoy ante Francisco Martín Bernad, natural de Calamocha, aventurero, trotamundos, aragonés de correrías universales al que un día, hace 70 años su padrastro lo echó al monte con un aprisco de ovejas.

—¿Y dónde aprendió usted a leer y escribir?, le pregunto.

—Por esos cerros de toda esta comarca...

Luego me cuenta que cuando pastoreaba sus ovejas, con las abarcas rotas, los pies se le agrietaban porque hay piedras que cortan como cuchillos, y el mal, desde los pies "se le subió a las manos".

—A este chico —decían las mujerucas del pueblo sólo le curarán las aguas de Paracuellos.

Sin embargo, Francisco con su mal a cuestras, sufría el dolor sin un solo grito, porque había algo que le encandilaba con más fuerza: ser Guardia Civil. Cuando a veces se cruzaba a "la pareja" a caballo o a pie por los cerros de Calamocha, los ojos se le encendían en melones de luces multicolores de ilusión y de esperanza.

Pero Francisco no sabía leer ni escribir. Nadie se preocupó de enseñarle. Su única escuela eran los cerros con sus tomillos, sus romeros, sus sombras, sus vaguadas y sus cáraoles. Sus únicos amigos las ovejas. Y para ser Guardia Civil había que saber leer y escribir. Y cuentas. Y muchas cosas más.

—¿Y como aprendió todo eso?

—Un día cobré diez reales de jornal por todo el mes y le pedí al maestro del pueblo que me vendiera una cartilla.

Joaquín no recuerda bien si compró la cartilla o se la regalaron. Pero lo cierto es que la echó al morral y con ella se fué al monte.

—Yo —me dice— en tantas horas de soledades, mientras los pastores viejos se juntaban para jugar, me marchaba a un aparte y cogía la cartilla para aprender las letras "¡No se, no se, nada bueno saldrá de ese zagal con tantas letras en la cabeza!" decían los pastores viejos

DE CAMARASA A
LAS AMERICAS

Francisco Martín tiene una memoria prodigiosa. Conserva la lucidez de un muchacho de veinte años. Va contándome su vida con minuciosidad galdosiana. Me habla de sus años de



UN ARAGONÉS
TROTAMUNDOS
UNIVERSAL

Desde Detroit hasta España para tomar las aguas de Paracuellos de Jiloca

SU ESCUELA FUERON LOS CERROS
DONDE PASTOREABA LAS OVEJAS

LA FABULOSA AMERICA DEL
ORO Y DE LA LEY SECA

"¡SOLO LAS AGUAS DE
PARACUELLOS PUEDEN CURARLE!"

servicio militar de su ascenso a cabo "con el número 2 en los exámenes", de su destino voluntario a Melilla... ¡Pero el quería ser Guardia Civil! Mantenia fragante la misma ilusión de sus años de pastor.

Licenciado del Ejército marchó a trabajar a Camarasa. Corrian los años en que los complejos hidroeléctricos de la provincia de Lérida empezaban a florecer, bajo el signo de los técnicos norteamericanos. Allí trabajó de firme sin horas en su reloj, sin pausas en sus trabajos. Paso a ayudante de máquinas y Francisco en sus horas libres, leía libros de mecánica, aprendió cuentas, repasaba las máquinas...

Un día su jefe le dijo:

—Tú venir a América y ganar mucho dinero...

Y hacia las Américas partió desde El Havre en un día de junio de 1919.

Allí conoció la Edad de Oro, del Caucho, y... de la ley seca. Había "ganster" en Chicago y en Detroit, pero también había hombres de trabajo, grandes capitanes de empresa, y entre ellos el inolvidable Foral en el pódium de su poderío. El trotamundos aragonés recorrió fábricas y puestos de trabajo, ganándose siempre la estimación de sus patrones.

EL HUNDIMIENTO DEL DOLAR

Pero llegó 1919 y el hundimiento del dolar: La tremenda crisis de la industria norteamericana, y Francisco, como

millones de obreros se encontró sin trabajo.

Nuestro personaje de hoy aún recuerda con emoción lo que fué aquel derrumbamiento del dólar. No había trabajo para nadie. Las industrias se quedaron quietas como muertas. Las fabulosas chimeneas de la industria del caucho se quedaron sin humo. En las calles los obreros en paro, sin hogar y sin pan clamaban por un derecho a la vida que nadie les negaba, pero tampoco se lo otorgaban.

—Entonces —me cuenta Francisco— me fuí a las minas de carbón. Pronto conseguí trabajo porque los españoles eramos muy apreciados, pero enseguida me salieron las grietas en las manos. Era como si las manos y los pies se me abrieran a trozos. Todo era igual que en mis tiempos de pastor. Sufría mucho.

De pronto —continúa— me vinieron al pensamiento las palabras de aquellas gentes de mi pueblo cuando yo era un zagal. ¡"A este chico sólo le curan las aguas de Paracuellos de Jiloca!" Y no lo pensé más. Cogí un barco y a España. Desde El Havre hasta Calamocha fueron cuatro zancadas. Corría junio. Enseguida Paracuellos. En este Balneario, que era el de los pobres de entonces, porque en el de lujo había orquesta, ruleta, variedades y muchos refinamientos estuve tres semanas, y salí nuevo. ¡Vea mis manos!

Efectivamente sus manos de hoy están limpias. Ni una grieta. Ni un eczema.

—¡Pues igual que hoy las saqué entonces!

Francisco se quedó ya en España ¿Para qué seguir luchando? Hoy vive feliz en su pueblo natal, Calamocha. Ha recorrido Europa entera, pero cada verano va a Paracuellos de Jiloca,

—¿Por qué viene? —le pregunto
—Por gratitud, todo el bien que me han hecho sus aguas, bien merece que vuelva a ellas unos días al año.

Y además —agrega con socarronería aragonesa— por si acaso.

—¿Y que fué —le pregunto al final— de su vocación de Guardia Civil?

—Que me volví atrás. Pues vi que ser Guardia Civil era una cosa muy seria y muy dura. Más seria y más dura que todas mis andanzas de trotamundos por las américas.



En los jardines del Balneario de Paracuellos de Jiloca, las flores estallan en aromas y colores...

CURARSE en SALUD

ESTA frase que tantas y tan repetidas veces hemos oído, por diferentes conceptos y diversas acepciones, nunca se puede aplicar mejor, que referida a las curas balnearias, hoy tan en desuso en España, y tan en auge en la mayoría de los países Europeos, extraño fenómeno que indudablemente es debido a múltiples y diversas causas, cuya explicación no es el momento, pero que una de las cuales es, sin duda alguna, la asistencia extraordinariamente masiva a las playas, con abandono, inexplicable de la Montaña y de los Balnearios.

No debemos olvidar nunca, lo bueno y aceptable del pasado, sin quedarnos retrasados en el presente, ni dejar de mirar de cara al futuro, y así, debemos recordar que nuestros abuelos, estaban muy acertados cuando acudían a veranear en los Balnearios, donde no sólo aliviaban sus dolencias, sino que a la vez, "curándose en salud" prevenían muchos procesos patológicos.

Es necesario que sepamos, y siempre tengamos en cuenta, que de todos los medios que Dios ha puesto al alcance del hombre para curar o aliviar sus enfermedades, uno de los más seguros, constante, y eficaz, es el uso de las aguas mineromedicinales, que desde los tiempos más remotos, hasta nuestros días se viene usando, y siempre con resultados positivos. La cura Hidroclimática, que ha pasado por diferentes períodos, como el religioso, en el cual estas aguas eran consideradas como algo Divino con

poderes sobrenaturales, el empírico, el político y que ha estado bajo el imperio de la moda, hoy se encuentra en una fase estable puramente científica, eminentemente clínica, y en constante experimentación e investigación; y por lo tanto, hay que desechar la equivocada idea, de que la cura termal, es una cosa arcaica y desfasada, que en estos tiempos de la era espacial, hay que desechar, por sistema.

Creemos que la Sociedad, tiene que volver nuevamente a pasar sus vacaciones no solamente en las playas, sino que acudirá a las estaciones de Montaña, a los pueblos Serranos, y a los Balnearios, sitios en los cuales, se encuentran hoteles y residencias altamente confortables, y de primera categoría, y tampoco debemos olvidar que en nuestra Patria, hay abundantes y numerosos establecimientos y centros de esta clase. España es uno de los países más ricos del Mundo en veneros mineromedicinales, la mayoría de ellos inexplotados y los hay de todas clases y tipos de aguas; solamente en Aragón, hay más de 115 manantiales, repartidos en 63 localidades, y únicamente se explotan 2 balnearios en Huesca, 3 en Zaragoza, y 4 en Teruel, casi todos ellos magníficamente instalados tanto desde el punto de vista Médico como Hostelero, donde a la vez que se pueden llenar todas las indicaciones crenoterápicas, se puede disfrutar de confort, comodidad, aire puro, y distracciones diversas por todo lo cual creemos que es necesario que los

Balnearios vuelvan al esplendor que tuvieron en tiempos pasados, y que la concurrencia a ellos aumente extraordinariamente, no sólo por el Turismo Internacional, sino por la mayoría de Españoles, a los cuales la legislación laboral vigente, les concede su variable tiempo de vacaciones. Hoy, que la casi totalidad de ellos, acude al litoral, haciendo incómoda la estancia en las playas, por su excesiva concurrencia hasta límites inverosímiles, en que llega a carecerse de espacio suficiente para poner los pies, en determinadas épocas y horas, hará pensar a muchos que el abandono de la Montaña, y de los Balnearios es inexplicable, y que precisamente en ellos, es donde únicamente se puede encontrar, no solamente la salud, sino la paz y tranquilidad, de la que el hombre de hoy, sea de la edad y condición que sea, se encuentra tan necesitado.

El Termalismo Social, que ya se encuentra en marcha, en casi todos los países europeos, también será una realidad en España, en días no lejanos, y la afluencia a los Balnearios aumentará extraordinariamente en todas las épocas del año, cuando la Cura Termal, entre a formar parte de las prestaciones de la Seguridad Social.

En Aragón se encuentran algunos de los Balnearios más famosos y acreditados de España, como Panticosa, en pleno Pirineo, con parajes alpinos de belleza incomparable. Alhama de Aragón, localidad Balnearia con cuatro

establecimientos junto al río Jalón, con aguas que ya fueron famosas en tiempos de los Romanos, Jaraba con otros tres Balnearios, de características únicas para prevenir y curar las litiasis renales, entre espesas y tupidas frondas, junto al río Mesa que discurre entre dislocados estratos rocosos que forman circos y cañones impresionantes de hermosura indescriptible, y Paracuellos de Jiloca, de aguas clorurado sodicas, sulfurosas, únicas donde se curan la mayoría de los procesos de la piel, aun los más rebeldes, y las enfermedades del aparato respiratorio, entre ubérrimos huertos de frutales, junto al río Jiloca y en las proximidades de Calatayud, ciudad llena de arte e Historia.

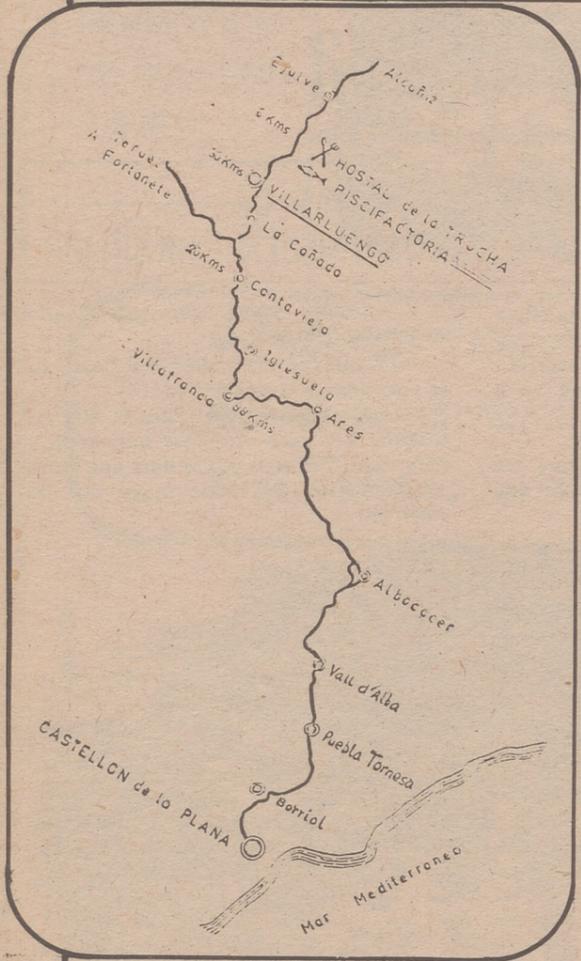
Todas estas divagaciones, nos hace pensar en todo cuanto hemos expuesto y podemos deducir que la estancia en los Balnearios no sólo es útil y necesaria para curar o aliviar determinadas enfermedades, sino que a la vez que se puede descansar de las actividades profesionales y laborales de toda índole, haciendo una verdadera cura de reposo, corporal y espiritual, y de pasar unos días de verdadero placer, y distracción, cómo lleva consigo la estancia en un establecimiento Termal, se encontrará la paz tan necesario al hombre moderno, y se pueden prevenir y evitar muchos procesos patológicos, "curándose en Salud".

Dr. Ramón Moreno González
(De la Sociedad Española de Escritores Médicos)

Villarluengo:

EL PARAISO de la TRUCHA

UN
LUGAR
PARA
EL
DESCANSO



La vida es un continuo trabajo. Un seguido ajeteo. La vida, se divierte, zaran-deándonos. Haciéndonos sudar la gota gorda...

Ha llegado el verano, y tú, lector, estás pensando dónde pasar las vacaciones. Tu imaginación volará quizás por las grandes playas, llenas de masas humanas que tienden su carne blanca, al sol, o por los complejos turísticos, que no vienen a ser más que otra ciudad donde todo está mucho más caro, aunque se te permita ir en pantalón corto, por la calle o por las autopistas que te lleven Dios sabe dónde, siguiendo una interminable fila de coches... Tu imaginación te pasará por todos esos sitios de que tanto se habla y tanto se presume, pero tu cuerpo, tu mente y puede que hasta tu alma, te griten que quieren Descansar, así con mayúscula. Descansar del bullicio, de los nervios destrozados, de los semáforos, del guardia. Descansar un poco, de la gente, que también nos agobia, a veces sin quererlo... Descansar...

Me vas a permitir, que al hablar de veraneo y de vacaciones no te hable de la Costa del Sol o de las playas de moda. Me vas a permitir que te cuente cosas de un pueblecito, situado en la provincia de Teruel, a mil ciento treinta y dos metros de

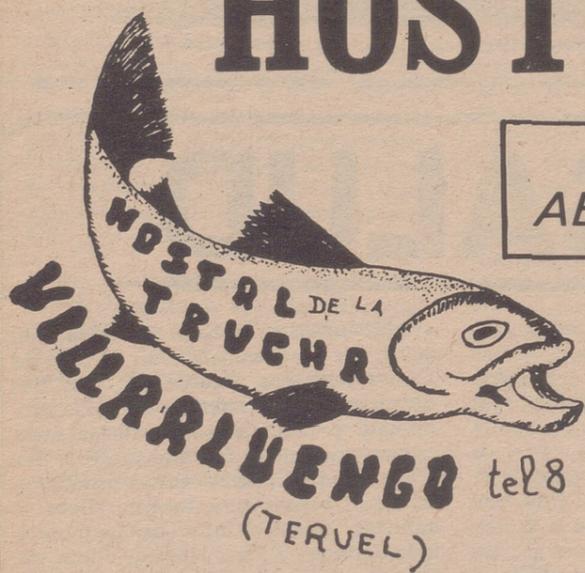


(Pasa a la página siguiente)

HOSTAL de la TRUCHA

TEMPORADA 1971

ABIERTO AL PUBLICO DESDE EL 6 DE MARZO



- Habitaciones dobles con baño,
- Habitaciones familiares

PISCIFACTORIA-CAZA-PESCA-MONTAÑISMO

Lindante con el Coto Oficial de Pesca Río Guadalope, cuya apertura tuvo lugar el día 2, estando situado en los más bellos parajes de la Ruta del Alto Maestrazgo.

Hay 8 tarjetas diarias los días de labor y 10 los domingos, debiendo solicitarse los permisos al Sr. Administrador del Hostal de la Trucha.

TODO CONFORT :

Restaurante, Bar, Piscina, Salas de Juego, etc.



VILLARLUENGO

EL PARAISO de la TRUCHA

(Viene de la página anterior)

altitud. Un pueblecito, al que llaman, el "Paraiso de las truchas".

Dentro de todo el gran grupo o complejo turístico, perteneciente al alto Maestrazgo, se encuentra Villarluengo. Rodeado de un paisaje maravilloso, donde se pueden admirar, los pinares, los montes, la naturaleza más preciosa que existe en nuestras tierras, las casas de Villarluengo destacan como una salpicadura del trabajo y corazón de sus vecinos. Quizás no sea un pueblo grande, un pueblo moderno y con todos los adelantos. Puede que ahí esté su encanto...

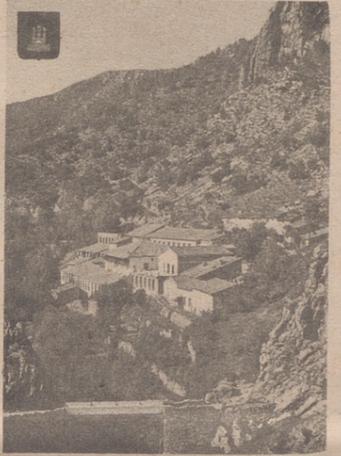
El suelo, en esta parte de la provincia de Teruel es muy irregular. Las fallas geológicas, le dan un aspecto agreste y misterioso. Entre los términos de Montoro y Villarluengo se encuentran los "Organos de Montoro", una grandiosa formación geológica que, el río Guadalupe se ha encargado de tallar en el transcurso de los siglos. Es algo, lector, que no debes dejar de ver. La piedra gigantesca, alta, vertiginosamente alta, parece querer llevarse hasta su cima, los corazones, parece transportarnos a un mundo de paz, donde sólo se oye el zumbido del viento frío y el silencioso ruido.

El clima es ideal por el día. Ni el sol, achicharra a martillazos, ni el frío se deja sentir más de lo necesario. Durante la noche eso sí, pega un viento fuerte y fresco. Para ti, cazador o pescador, es un lugar de fantasía. Dicen, que la trucha salmónera que se pesca en el Guadalupe es la mejor de España, fina, sabrosa... Dicen que en la parte más alta, llamada "Palomita" hay jabalíes y más abajo conejos y perdices... La caña de pescar y la escopeta, son dos cosas que nunca deben faltar en el equipaje de todo el que visite Villarluengo.

Si me preguntas por lo que de curioso y simpático tiene el pueblecito que hoy hemos traído hasta aquí, te diré que "el Balcón de los forasteros". Como su nombre indica es una balconada que se abre a un verdadero abismo. Al fondo se divisa el río que baja del "Palomita", y las huertas, siempre verdes y frondosas. Los abuelos cuentan muchas cosas del balcón. Leyendas, historias, realidades o invenciones se mezclan a la hora de dormir a los nietos o distraer-

los a la luz de la luna. Se dice que una vez, en las fiestas de San Bartolomé hace ya muchos años, una vaca se escapó y fue a caer por el precipicio. Del bicho, como es normal, ya nunca más se supo...

En Villarluengo hay un modernísimo parador. Construido

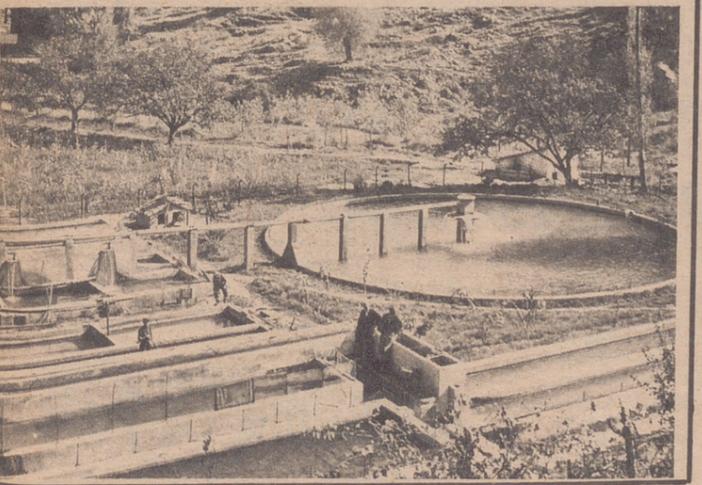


donde antes, existían unos telares, acoge a los visitantes con todo el esmero y el cariño de las gentes de estas tierras. Perfectamente orientado y cuenta con piscina y todas las instalaciones suficientes para pasar unos días inolvidables, sumergido de lleno en medio de un paisaje, un silencio y una naturaleza majestuosas y sublimes. Gracias al parador, Villarluengo está en promoción constante. Si antes, encontrar hospedaje era todo un problema, ahora la cosa ya está resuelta.

Las carreteras, con todos los inconvenientes de las carreteras de montaña, están siendo perfeccionadas. De Villarluengo hacia arriba, hacia Teruel, ya está asfaltada. El viaje es maravilloso, el panorama que en todo momento se divisa, invita a conducir despacio, a parar de vez en cuando y pegar un respiro grande, echando fuera del cuerpo toda la condenada polución, todo el anhídrico carbónico ése y todas las penas y angustias que nos rodean en la ciudad...

La vida es un continuo trabajo. Un seguido ajetreo. La vida se divierte zarandeándonos. Haciéndonos sudar la gota gorda. Si me dejas que te aconseje, lector, veranea en Aragón, en Villarluengo... Quizás vuelvas el año que viene...

ANGEL



ALCAÑIZ:

CAPITAL DEL BAJO ARAGON

El viajero que busca lo arcaico —dice Santiago Sebastián— encontrará en las rutas turolenses pueblos muy tristes, casi desiertos, con castillos en ruinas, casonas abandonadas, iglesias y monumentos que declaran el auge de tiempos pasados. Pueblos del Maestrazgo y de la Sierra de Albarracín con sus callejuelas de abolengo moruno, con sus pintorescas casucas y los viejos portales blasonados. En estos pueblos tranquilos se encuentra ese silencio tan extraño a los habitantes de las urbes modernas. Una tenue melancolía invade al viajero que guardará una impresión imborrable...

Me confieso un impenitente "routier" aragonés. Y mentiría si no confesara también que me siento especialmente atraído por la parte baja de nuestras tierras. Híjar, Escatrón, Calanda, Alcorisa, Morella, Más de las Matas, Aliaga, Andorra, ¡Qué bello rosario para un "misterio" tan fácil de desvelar!

ALCAÑIZ CAPITAL DEL BAJO ARAGON

Quizá por su especial situación geográfica, Alcañiz siempre había significado para mí punto obligado de paso, más no de parada. Camino del Maestrazgo y de las playas hermanas del Mediterráneo, de la gastronomía recia y pantagruelica del "Chapa" en el Mas de las Matas, o del aire fresco y limpio de Aliaga, cuantas veces no habré cruzado la ciudad alcañizana. Cada vez iba en busca de una nueva sensación, de un nuevo matiz, en este variopinto mosaico aragonés. Y no me daba cuenta, que, a fuer de rutina, se me estaba escapando de las manos ese Alcañiz adusto por su sello turolense pero hermoso y sereno, con esa belleza dormida de los pueblos con timbre de hidalguía



Si usted, amigo lector, esta "condenado" por su trabajo a sufrir los rigores caloríficos del agosto zaragozano, no lo dude. Coja a su familia y vayase un fin de semana cualquiera a Alcañiz. Se maravillará ante la Lonja, se extasiará a la vista de la Colegiata, y admirará la grandiosidad de su Ayuntamiento.

Luego, a la hora del almuerzo, un buen cordero "a la pastora" le dará las fuerzas necesarias para continuar, incansable, sus deliciosas horas alcañizanas. ¡Conozca Aragón, conociendo Alcañiz...!

Formigal-verano: UNA BELLEZA AL DESNUDO

Al desaparecer la nieve, resaltan y sobresalen las montañas, y parece como si Formigal estuviese desnudo. Pero la belleza innata de la montaña destaca en estos meses en los que las altas temperaturas de la ciudad empujan hacia climas más benignos hace que también en verano sea Formigal lugar ideal para turistas y visitantes y para pasar las vacaciones.

Su emplazamiento, a 8 km. de la frontera francesa, centro de una serie de excursiones, Balneario de Panticosa, todo el Valle de Tena, el Parque Nacional de Ordesa, Broto, Jaca, por un lado y Lourdes, Pau y otras importantes ciudades francesas, le sitúan en el lugar preferente para situar el cuartel general de las vacaciones.

Si se es aficionado a la montaña como deporte Formigal está rodeado de gran cantidad de picos que pueden ser escalados por montañeros expertos o no. Uno de los principales puntos de atracción en este aspecto es el Pic du Midi, al otro lado de la frontera y que tiene diversas vías para llegar a la cumbre.

Si lo que se prefiere es el descanso, la ausencia de ruidos, paseos y tranquilidad Formigal le ofrece en verano todo ello.

Novedad para este verano es el funcionamiento del telecabin "Sextas". El Restaurante Cantal estará abierto para todos los

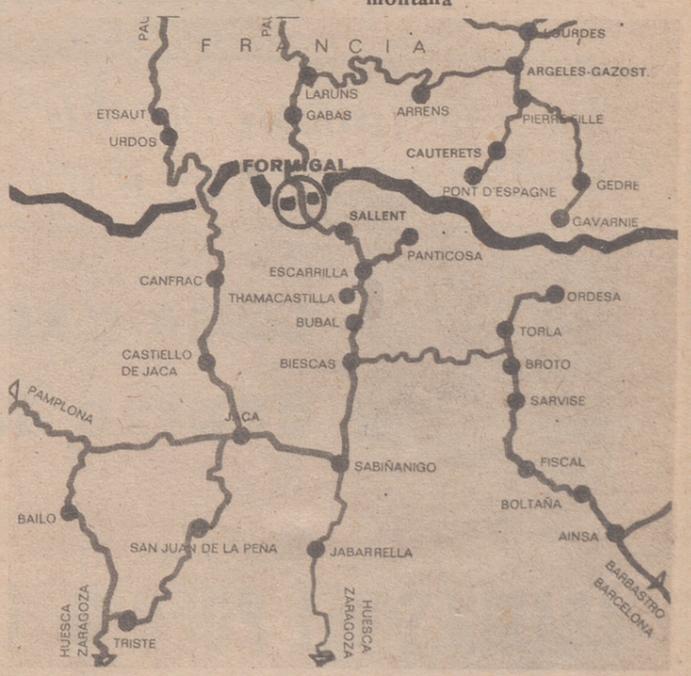
visitantes y desde allí pueden hacerse excursiones bellísimas a los lagos del otro lado del pico de Tres Hombres, safaris fotográficos con posibilidad de ver sarríos y otros animales a poca distancia.

Para los aficionados a la caza y a la pesca Formigal es un punto de atracción importante.

Un aspecto verdaderamente curioso es la flora de Formigal. Durante varios años vienen llegando a la Estación científicos ingleses en busca de las diversas variedades de flores existentes en la zona.

Los confortables hoteles,

dotados de todas las comodidades, entre los que destacan el Hotel Formigal, el único de 4 estrellas existente en toda la provincia de Huesca, y el Hostal Residencia Peña Blanca, son un aliciente más en el verano en Formigal. La piscina de agua climatizada, las pistas de tenis y baloncesto, el parque infantil, el pequeño frontón y los diversos lugares de entretenimiento forman el conjunto definitivo para no perder la oportunidad de pasar las vacaciones o unos días de descanso en la montaña



ANSO, OZA,
ARAGÜES
del PUERTO



El extremo occidental del Pirineo Aragonés es bien conocido por los turistas, bien sean estables, bien de domingo. Cae, como se dice, a un tiro de piedra de Zaragoza. Por eso los autobuses no tienen dificultades en hacer el viaje en el día. Los valles de

Hecho y Anso bien merecen una detenida visita. Ambos marcan, empiezan a marcar, la transición del abrupto Pirineo central hacia el suave de Navarra o el País Vasco. Tienen el incomparable encanto del último, sin perder la majestuosidad del primero.

A UN TIRO DE PIEDRA DE ZARAGOZA

Sus ríos tajan foces impresionantes en la roca, como la de Biniés en Anso o la de la casa forestal en Hecho. La selva de Oza o los bosques y praderas de Zuriza son un final de ensueño para unas carreteras de contornos inolvidables.

Pero antes de penetrar en lo más espeso de Oza, vale la pena detenerse un buen rato en Siresa. Allí se puede admirar su incomparable iglesia románica del siglo IX, dedicada a San Pedro. Y también unos kilómetros antes para tomar el desvío que lleva a Jasa y Aragües del Puerto, al pie del elevado Bisaurin. El valle del río Osia es uno de los más recónditos y atractivos de esta parte del Pirineo. Y es precisamente aquí donde el Ayuntamiento de Aragües, en un esfuerzo ejemplar, ha construido un magnífico hotel que hoy precisamente se inaugura. Pero esta instalación es solo el primer paso de un ambicioso complejo turístico, de cara al verano y al invierno.

Aragües del Puerto, un nombre que, muy pronto, va a sonar fuerte en el contexto turístico nacional.

Anso-población, guarda celosamente la más rancia esencia del folklore altoaragonés. Todavía puede verse a sus viejos vistiendo el traje típico. Los hombres con la ancha faja morada y el gorriño sobre el cachirulo. Las mujeres con sus veinticinco kilos de fajos, refajos y faldas. El espectáculo de una boda ansotana es difícil de olvidar.

Una ruta interesante, aunque no muy recomendable para los amortiguadores de los vehículos es la carretera forestal que une Hecho y Anso, y este con el valle navarro del Roncal.

Y ya que hablamos del Roncal no podemos por menos que mencionar



los dos pueblos más norteños de la provincia de Zaragoza: Salvatierra y Sigües, emplazados ambos en la entrada de este valle, el segundo en pleno camino de Santiago. Y un poco más al oeste, sin salir de la provincia de Zaragoza, metida como una cuña entre las de Huesca y Navarra, el

panzano de Yesa. Allí la Diputación Provincial ha construido un complejo turístico muy importante: el camping "Mar del Pirineo". En el tiene especial cabida todo tipo de deportes náuticos.

Después... Bueno, después entramos, ya en Navarra.

HOTEL LIZARA

EN PLENO CORAZON del PIRINEO

- * TRES MAGNIFICAS PLANTAS
- * DIECISEIS HABITACIONES DOBLES
- * DOTADO con TODOS los SERVICIOS MODERNOS

LE HARAN DISFRUTAR DE UNAS MARAVILLOSAS
VACACIONES RODEADO DE UN

- * CLIMA EXCEPCIONAL (incluso en invierno)
- * DENTRO de un PAISAJE de ENSUEÑO

ARAGÜES DEL PUERTO (Huesca)

Teléfono 15 y 16

VALLE DE TENA

ESPLENDIDA REALIDAD, IMPREVISIBLE FUTURO



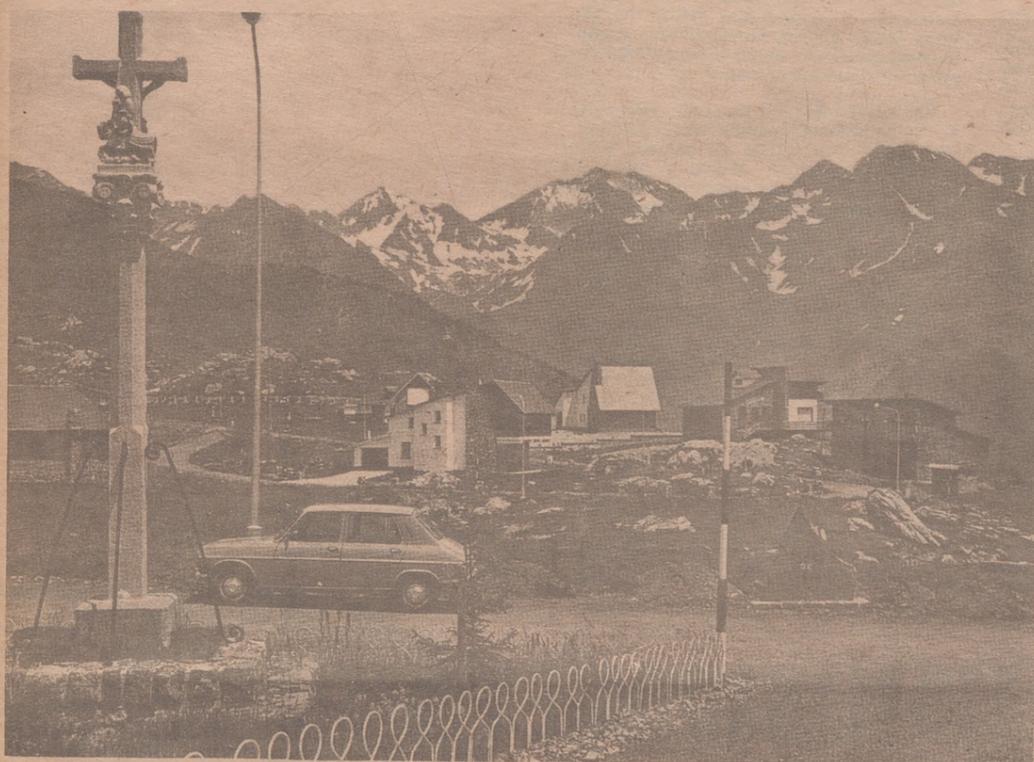
EL FORMIGAL - SALLENT DE GALLEGO



**ES UNA DE LAS ZONAS
PIRENAICAS
MEJOR DOTADAS PARA
EL TURISMO**



EL FORMIGAL - SALLENT DE GALLEGO



Al empezar a escribir estas líneas siento un cierto temor al ridículo. A pecar de ingenuo, por querer descubrirles algo que es alguien para ustedes. Un viejo conocido. Entrañable. Siempre recordado. El valle de Tena.

Biescas le da entrada. Pero su pórtico verdadero es el congosto de Santa Elena. Bajo la atenta mirada de la ermita y del ruinoso fuerte. Allí mismo arranca la nueva carretera, construida forzosamente por haber inundado la antigua presa de Búbal. Menos mal. El viaje era antes incómodo y peligroso por la estrechez de la calzada y el sin fin de curvas. Ahora, aunque la pendiente es fuerte, la carretera es amplia y segura. El paisaje desde la altura, resulta formidable. El valle está aprisionado por las moles rocosas de Teler y Tendeñera. Pero se deshace en verdes y amarillos por la frondosa vegetación. Abajo el agua azul refleja el conjunto. Deténganse en Búbal. Desciendan un poco por la carretera que lleva al dique. El macizo de las Argüelas visto por partida doble, al natural y sobre el agua, resulta maravilloso.

Pero vamos a avanzar más rápidamente. Los tres enclaves turísticos por excelencia del valle nos esperan. Pero no por eso debemos olvidar pueblos de las posibilidades de Piedrafita, Tramacastilla, Sandiniés, Hoz, Pueyo o Escarrilla. A todos ellos acuden desde hace años multitud de veraneantes. Pero todavía, merced a una adecuada promoción, podrían recibir muchos más. Para ello necesitarían establecimientos hoteleros, o, en su defecto, una serie de viviendas acondicionadas para la reciente modalidad de veraneo en casas de labranza. Reciente en cuanto a disposiciones oficiales. Estos nobles montañeses hace años que simultaneaban su proverbial hospitalidad con las ganancias que les producía el turismo.

El Panticosa turístico se nos ha desdoblado. Ya no podemos hablar solo del balneario. Ahora Panticosa-pueblo ha puesto en marcha una estación invernal llamada a tener grandes éxitos por su situación y características. De momento han entrado en funcionamiento dos telesillas y un telesquí. En las pistas se ha instalado una cafetería. Ahora no hay nieve. Pero ascender hasta estas alturas y disfrutar del paisaje que desde aquí se divisa es un placer incomparable. Por otro lado, arrancando desde aquí se pueden iniciar infinidad de ascensiones montañosas.

Hacer elogios del balneario de Panticosa resultaría pueril. ¿Hay alguien que no lo conozca? Este auténtico embudo granítico sobrecoge y entusiasma a la vez. Allí se dan la mano el escalador arriesgado y el jubilado que busca la tranquilidad y la acción curativa de las aguas. Sus instalaciones hoteleras tienen ya solera. Aunque en honor a la verdad habría que decir que son un poco arcaicas. La agresividad actual de la oferta de plazas hoteleras exige ofrecer unos servicios modernos y en constante superación. Puede llegar a ser peligroso el estancamiento de algunos establecimientos.

Después de pasar como si nada el tramo de carretera que antiguamente salvaba las cerradísimas curvas de Escarrilla de avizorar lo que será el nuevo túnel de Lanuza, que evitará las peligrosas curvas del Espejo y del Sombrero —por cierto, que ya va siendo hora de que se terminen las obras de la nueva carretera que debía haber entrado en funcionamiento el invierno pasado— llegamos a Salient. Esta localidad, por la pujanza de su movimiento turístico, apunta como la capital del valle. A sólo cuatro kilómetros encontramos el más claro ejemplo de lo que significa la planificación racional en el terreno del turismo: Formigal. Este complejo, apto para invierno y verano, es quizá el más completo y ambicioso de todo el Pirineo. Desde un principio se sabía qué debía hacerse y el modo de lograrlo. Así lo comprendió el Ministerio de Información y Turismo que ha vertido sobre Formigal numerosas ayudas. Hoy ya cuenta con numerosos hoteles, entre ellos el único de cuatro estrellas de todo el Pirineo, el hotel Formigal. Las instalaciones mecánicas de remonte son muy completas, destacando sobre todas ellas el nuevo telecabiná.

Pero todavía quedan infinidad de posibilidades por explotar. Por ejemplo el circo de Piedrafita con sus ibones del Respumoso y Campo Plano. Este enclave, rodeado de una ingente cadena de "tresmiles" podría ser un importante atractivo para el valle, instalando un teleférico para ascender hasta él. El cercano ejemplo francés de Astouste, de gran éxito desde hace años, podría servir de guía.

De repente me he dado cuenta de que, sin querer, ha salido un texto demasiado largo. ¡Y todavía quedan tantas cosas por decir del valle de Tena!

VACACIONES en ARAGON



Nuevo templo de Belchite.

ABUNDANTE es la región minero-medicinal, pudiendo calcular que existen más de 132 repartidos en 86 localidades y 17 Balnearios que en la actualidad funcionan oficialmente durante la temporada veraniega. A continuación vamos a hacer una descripción de estas localidades donde se pueden pasar unas felices vacaciones, con excursiones interesantísimas y, de paso, atender a nuestra salud. Veranear en Aragón, encierra salud, bienestar y bellezas insospechadas. Nuestro propósito no es otro que difundir nuestros valores y aragonizar, en lo posible, el veraneo aragonés.

En el censo hidrológico de España del año 1887, la provincia de Huesca figuraba con 22 manantiales de aguas medicinales repartidos en diversas localidades balnearias correspondiendo a un manantial por cada 532 kilómetros cuadrados. En la actualidad existen más de 43 fuentes repartidas en 22 localidades, y dos Balnearios, que son los siguientes:

PANTICOSA.—Se encuentra en pleno macizo pirenaico, a 93 kilómetros de la capital y a 1.636 metros de altura sobre el nivel del mar, en la pradera de Plandingon, rodeado de altas montañas, excepto por la parte del Mediodía, por cuyo punto penetra el río Caldares.

Este Balneario posee cinco manantiales de aguas sulfhídrico-nitrogenadas-radiactivas, especialmente indicadas en las enfermedades del aparato respiratorio, y un manantial, indicado en los procesos reumáticos.

CAMPORRELLS.— Se encuentra situado en la villa de su nombre, de 600 habitantes, a 110 kilómetros de la capital y a 700 metros de altura.

Posee un manantial de aguas sulfurado-cálcicas-nitrogenadas, indicado en las enfermedades de la piel y procesos reumáticos.

Este pequeño balneario tiene un hotel anejo, con servicios de baños e inhalaciones.

ACUMUER.— A 80 kilómetros de Huesca y a 1.500 metros de altitud, en esta localidad de 800 habitantes, a orillas del río Aurín, se encuentra un manantial de aguas sulfuradas.

ALINS DEL MONTE.— En esta villa de 200 habitantes situada a 75 kilómetros de Huesca, existe un manantial de aguas cloruradas, termales.

ALQUEZAR.— Junto al río Yero, y a 48 kilómetros de la capital, se encuentra esta villa, en cuyo término municipal y a 600 metros de altitud, brota un manantial de aguas clorurado-sódicas o salinas, en el cual curaban las heridas sus moradores, cuando Alquézar (que fue fundada por los árabes) era la llave de la comarca de Sobrarbe, por cuya razón tanto lucharon por su posesión moros y cristianos.

APIES.— Es una villa de 400 habitantes situada en las inmediaciones de la capital, a 600 metros de altura, en cuyo término municipal brotan dos manantiales de aguas minero-medicinales de distinta naturaleza.

ARAGÜES DEL PUERTO.—A 130 kilómetros al Norte de Huesca y a más de 1.000 metros de altura, se encuentra esta villa de 700 habitantes en una pintoresca región abundante en caza; en su término municipal y en la ladera de un monte nace un venero minero-medicinal de agua sulfurosa.

ARRO.—Este antiguo Balneario, que no funciona desde hace muchos años, se encuentra en las inmediaciones del pueblo de Gerbe, a 11 kilómetros de Huesca y a una altura de 500 metros sobre el nivel del mar, en el cual existe un manantial de aguas sulfhídrico-nitrogenadas, que tiene la particularidad de ser el único en el mundo que contiene ácido tánico en cantidad de 0,033 gramos por litro.

BENASQUE.— A 140 kilómetros de la capital se encuentra esta pintoresca localidad veraniega, que en su día fue famosa por sus aguas minero-medicina-

les, hasta el extremo de que aun hoy se le llama generalmente Baños de Benasque, aunque no existe establecimiento hidro-termal; este antiguo Balneario se encuentra en plena zona pirenaica, a 1.160 metros de altura, en las proximidades del pico de Aneto, a 3.404 metros sobre el nivel del mar, entre abundantes cotos de caza y pesca y a orillas del río Esera; existen 7 manantiales distintos.

BORAU.— Es una pequeña villa de 250 habitantes situada a 124 kilómetros de Huesca, junto al río Lubierre, donde, donde existe un manantial de agua minero-medicinal.

BUERVA.— En la orilla del Vero se encuentra esta localidad de unos 200 habitantes, que posee un manantial de agua clorurado-sódica o salina.

CALASANZ.— A 84 kilómetros de la capital y en el término municipal de este pueblo, de 500 habitantes, mana una fuente de aguas bicarbonatado-sódicas o alcalinas.

CAPELLA.— Esta villa se encuentra situada a 112 kilómetros de Huesca, a 520 metros de altura, junto al río Isabona, y posee un manantial de aguas bicarbonatadas o alcalinas.

CASTILSABAS.— En esta localidad de 150 habitantes, situada a 15 kilómetros de Huesca a 800 metros de altura, junto al río Guatizalema, existe un manantial de aguas sulfurado-cálcicas-sulfhídrico-nitrogenadas.

ESTADILLA.— En esta villa, de 1.500 habitantes, situada a 62 kilómetros de Huesca, existe un antiguo Balneario, junto al río Cinca y que no funciona desde hace muchos años, en el que había dos manantiales de aguas sulfurado-cálcicas, frías. Las fuentes nacen en pleno terreno numulítico y tuvieron gran preponderancia a finales del siglo pasado, pues fueron declaradas de utilidad públicas en 1883.

FISCAL.— Junto al río Ara, y a 83 kilómetros de Huesca, en el término municipal de esta localidad de 450 habitantes, y a 800 metros de altura, nacen tres fuentes de aguas minero-medicinales distintas.

HECHO.— En esta histórica villa, donde nació Alfonso I de Aragón, al pie de la sierra del Vedado, y en las proximidades de San Pedro de Siresa, manan tres fuentes de aguas salúferas, que fueron anexas a este antiguo monasterio, que en sus tiempos fue el más importante cenobio de Aragón, de gran tradición visigótica.

repartidos en 22 localidades, correspondiendo a un manantial por cada 341 kilómetros cuadrados.

En la actualidad existen más de 45

Mas de 130 MANANTIALES de AGUAS MEDICINALES existen en distintos pueblos aragoneses

dos procesos crónicos del aparato respiratorio.

Estos baños son romanos, en cuya época esta región estuvo en su apogeo, pasando después a un período de decadencia durante el Imperio, para ser, en tiempos de los reyes católicos, el extremo de que alcanzó el nuevo gran precepto, hasta el extremo de que aun el nombre de Alhama, ota baños.

JARABA.— Era de 1.000 habitantes, situada a 60 metros de Zaragoza y en su villa de Guadalupe, a 732 metros de altura y en su límite con Badajoz, a 732 metros de altura, al río Mesa, existen tres fuentes de aguas oligo-metálicas - cálcicas - magnésicas - hipotermiales - radiactivas en tres Balnearios.

Estas aguas brotan a una temperatura de 34 °C. y afloran terciario entre dislocados de formación cretácea, con un endantísimo, y están especialmente indicadas en la litiasis renal, cólicos y en los reumatismos crónicos.

Hay tres balnearios anejos que son: Sicilia, La Virgen, todos ellos con un hidroterápico.

PARACUELLOSICA.— En esta localidad de 150 habitantes, a 90 kilómetros de la capital y a tres kilómetros de la Calatayud, en la margen derecha del río Jiloca, se encuentra este balneario.

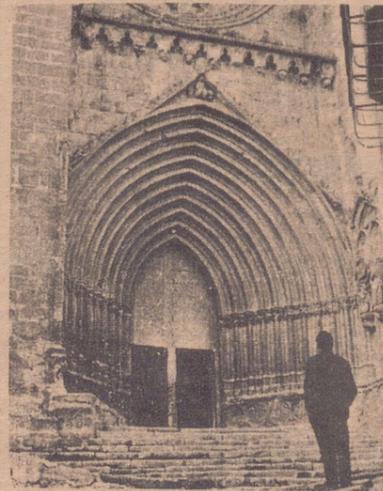
A 567 metros de altura, con una temperatura de 34 °C. y afloran dos manantiales de aguas sulfuroso-sódicas - sulfurosas-magnésicas - un caudal de 300.000 litros al día, que brotan en terreno de sus confines del silúrico, en fisuras de un bloque calizo.

Estas famosas aguas, en toda España, están especialmente indicadas en las enfermedades del aparato respiratorio, en todos los casos crónicos del asma, reumatismo y en las dolencias del hígado y vías biliares, el estreñimiento.

El Balneario, en el anexo, está dotado de los modernos aparatos hidroterápicos e instalaciones, aerosoles, baño de burbujas y salinización, al que acuden cerca de 100 enfermos de toda España, especialmente durante la temporada que dura del 15 de junio al 15 de octubre.

ALBETA.— En Huesca y Marbadón, a 600 metros de la capital, y a 350 metros de altura, nace un manantial de aguas bicarbonatado-magnésicas, de efectos reumáticos.

BARDALLUR.— A 100 kilómetros de Zaragoza, y a 1.000 metros de altura, en el río Jalón, se



Bella fachada gótica de la Iglesia de Valderrobres

La provincia de Zaragoza es la más rica de todas en veneros minero-medicinales. Ya en el citado Censo Hidrológico de 1887 figuraban 56 manantiales

EXCELENTE AGUA DE MESA

Agua de Sicilia

de manantiales aguas y balneario Sicilia

JARABA (Zaragoza)

DE VENTA EN BOTELLAS DE 1 LITRO, MEDIO Y GARRAFA FAMILIAR DE 10 LITROS

El veraneo en Aragón encierra salud, bienestar y bellezas insospechadas

LS

NTIALES

ALUD

fundada por los árabes en la margen izquierda del río Martín, a 144 kilómetros de Teruel, existe un manantial de aguas sulfurosas.

ALBARRACIN.—En esta extraordinaria localidad de gran interés turístico y artístico, situada a 37 kilómetros de Teruel con quien comparte la capitalidad de la Sede Episcopal, a 1.171 metros de altura y bañada por el río Guadalaviar que la circunda, se encuentra un abundantísimo manantial de aguas Cloruradas Sódicas, Hipotermiales.

ALCAINE.—En esta población de 1.400 habitantes, situada a 80 kilómetros de Teruel, y a 1.800 metros de altitud, existe una fuente de aguas sulfurosas.

ARIÑO.—A 150 kilómetros de la capital, y a 847 metros de altura, se encuentra esta villa de 1.220 habitantes, en la cual existe un manantial de aguas sulfuradas cálcicas.

BRONCHALES.—Es una pintoresca población de 1.400 habitantes situada a 18 kilómetros de Teruel, junto al río Guadalaviar, a 1.650 metros de altura, y entre numerosos y frescos manantiales de agua potable se encuentra un manantial de aguas ferruginosas frías.

FUENTES CALIENTES.—A 46 kilómetros sobre el nivel del mar se encuentra esta villa de 400 habitantes, que posee varios manantiales de aguas hipotermiales, a los cuales debe su nombre.

FUENTES CLARAS.—En esta localidad de 350 habitantes, que se encuentra situada a 76 kilómetros de Teruel, con una altura de 900 metros, y en las proximidades del río Jiloca en su parte original se encuentra una fuente de aguas ferruginosas.

LA GINEBROSA.—Es una villa de 1.000 habitantes, regada por los ríos Guadalupe y Bergantes, situada a 165 kilómetros de la capital, a una altura de 700 metros, que posee un manantial de aguas alcalinas.

GRIEGOS.—En esta localidad de 350 habitantes, situada a 76 kilómetros de Teruel, y a 1.600 metros de altura, existe una fuente de aguas alcalinas-ferruginosas.

JABALOYAS.—A 32 kilómetros de Teruel, y a 1.422 metros de altura, se encuentra esta antigua población que encuentra esta antigua población romana, en la que aún existen restos de su famoso castillo de tiempos del emperador César Augusto, y en sus cercanías hay un manantial de aguas ferruginosas hipotermiales.

LANZUELA.—En esta villa, situada a 110 kilómetros de Teruel, y en las proximidades de la estación férrea de Villahermosa, brota un manantial de aguas hipotermiales.

PENARROYA DE TASTAVINS.—A 650 metros de altura, y en el término municipal de esta villa, junto al Santuario de Nuestra Señora de la Fuente, a la orilla del río Tastavins aflora un manantial de aguas bicarbonatadas-ferruginosas.

TERUEL.—En la capital del Bajo Aragón, a 917 metros de altura, junto al río Turia que la baña, existen dos manantiales de aguas sulfatadas, que ya fueron utilizadas por los árabes, cuando éstos dominaron la ciudad, en la cual han dejado tantos y tantos recuerdos, que aún hoy, Teruel es llamada "la ciudad mudéjar".

VALACLOCHE.—En esta pequeña villa turolense de 100 habitantes, a 22 kilómetros de la capital, y en el lugar denominado "barranco de la Obrada", a 1.500 metros de altura, afloran tres manantiales de aguas sulfatado-cálcicas-clorurado-sódicas.

Aquí termina nuestro "paseo" por los manantiales aragoneses de la salud. En cualquiera de ellos se pueden pasar unas felices y tranquilas vacaciones. ¿Por qué obstinarnos en unas vacaciones de muchedumbres cuando tan saludables podemos hacerlas en Aragón? Usted lector tiene la respuesta.

metros de altura, brotan estas acreditadas aguas minero-medicinales, muy conocidas y usadas como purgantes.

FONTE.—En las inmediaciones del pueblo de Chiprana, y a 103 kilómetros de Zaragoza, se encuentran estos antiguos Baños de Fonté, y en pleno terreno terciario brotan estas aguas sulfatado-mixtas.

Este Balneario, en tiempos pasados fue muy famoso en toda la región aragonesa, en particular en la última mitad del siglo pasado.

FUENTE DE LA CAÑA.—En Zaragoza, existe una fuente de aguas bicarbonatadas-sódicas, que goza de justa fama curativa en las enfermedades del estómago entre los vecinos de la capital aragonesa y sus alrededores.

FUENTE DE LA JUNQUERA.—Es otra fuente de aguas minero-medicinales que existe en la capital, en el camino de Cuarte. Son aguas sulfatado-sódicas-bicarbonatadas, que también gozan de gran prestigio entre los enfermos del aparato digestivo de Zaragoza y su alrededores.

FUENTES DE EBRO.—En esta localidad de la zona del Ebro, a 26 kilómetros de Zaragoza, y 194 metros de altura, existe un manantial de aguas sulfurosas.

LONGARES.—En el término de esta villa zaragozana, a 40 kilómetros de la capital, nace un manantial de aguas ferruginosas, frías.

MEDIANA DE ARAGON.—A 4 kilómetros de esta villa de 875 habitantes, distante 28 kilómetros de Zaragoza, y a 350 metros sobre el nivel del mar, existen dos manantiales de aguas sulfatado-sódicas-litínicas-magnesianas, que le han dado justa fama al pueblo.

Tanto el manantial de La Soledad como el pozo del Pilar son de aguas similares, con efectos purgantes y colagogos.

MONASTERIO DE PIEDRA.—En este maravilloso paraje, junto a las múltiples cascadas del río Piedra, a 120 kilómetros de Zaragoza, y a 600 metros de altura, existe un manantial de agua alcalina, o bicarbonatado-sódica, denominado Fuente de la Salud, que un día fue declarado de utilidad pública y explotado como tal, pero por poco tiempo; hoy está en pleno desuso y solamente las personas que en vista turística acuden al Monasterio de Piedra, prueban el Agua de la Salud, con más curiosidad que fe.

MONEGRILLO.—A 45 kilómetros de Zaragoza, y en el término municipal de esta villa, a 410 metros de altura, nace una fuente de aguas sulfatado-sódicas-magnésicas, de efectos purgantes y colagogos.

MORATA DE JALÓN.—Junto al Jalón, y a 400 metros de altura, en las inmediaciones de esta villa de 3.000 habitantes, distante 70 kilómetros de Zaragoza, existe un manantial de aguas sulfatado-sódicas-magnésicas, o purgantes.

PINA DE EBRO.—En este pueblo de 2.500 habitantes, situado a 26 kilómetros de Zaragoza, a la orilla del Ebro, y a 300 metros de altura, brota un manantial de aguas sulfatadas mixtas, de efectos purgantes.

QUINTO.—En esta pequeña localidad situada en las inmediaciones del Ebro, a 200 metros de altura y a 36 kilómetros de Zaragoza, nacen dos manantiales de aguas sulfatadas cálcicas, en plenos terrenos terciarios, de origen lacustre.

SAN MATEO DE GALLEGO.—En esta villa de 2.000 habitantes, situada a 25 kilómetros de Zaragoza, a la orilla del Gállego, y en las inmediaciones del barranco de la Mascarada, existen dos manantiales de aguas bicarbonatadas o alcalinas.

TIERMAS.—En el límite de la provincia, junto a las de Navarra y Huesca, junto al río Aragón, existía un famoso y concurrido Balneario de aguas Clorurado Sódicas, Sulfurosas, Hipotermiales, en la actualidad desaparecido por haber sido cubierto por las aguas de un embalse.

VILLANUEVA DE GALLEGO.—A 15 kilómetros de la capital, y en esta villa de 2.500 habitantes, a orillas del Gállego, emerge un manantial de aguas bicarbonatadas sódicas.

VILLANUEVA DE HUERVA.—En esta villa de 1.500 habitantes, junto al río Huerva, existe un manantial de aguas ferruginosas frías.

La región del Bajo Aragón, que comprende la provincia de Teruel, también es rica en aguas minero-medicinales,



Torre Mudéjar en Calatayud.

aunque en menor cantidad que las anteriores, y sus Balnearios menos frecuentados.

En el Censo de Aguas Minerales de 1870 figuraban 16 manantiales de diversos tipos de aguas, repartidos en nueve localidades, correspondiendo a un manantial por cada 688 kilómetros cuadrados.

En la actualidad existen unos 28 manantiales diversos, repartidos en 19 localidades, con cuatro Balnearios que funcionan legalmente, y que detallamos a continuación:

CAMARENA DE LA SIERRA.—A 34 kilómetros de Teruel se encuentra esta villa de 600 habitantes, con 1.400 metros de altitud.

A 8 kilómetros del Balneario se encuentra el Pico de Javalambre, de más de 2.000 metros de altura, con gran influencia climatológica sobre el Balneario.

Este Balneario de aguas sulfato-mixtas está especialmente indicado en los procesos digestivos, y tanto el Balneario como el hotel anexo gozan de gran fama en toda la región del Bajo Aragón y valenciana.

EL PARAISO.—Este Balneario se encuentra situado en la villa de Manzanaera, a 43 kilómetros de la capital, y a 1.000 metros de altura sobre el nivel del mar.

Es un Balneario de fama y renombre regional, cuyas aguas, del tipo de las clorurado-sódicas-bicarbonatado-cálcicas, están indicadas en las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de las vías biliares.

Tiene un hotel anexo bien instalado, situado en sitio muy pintoresco, de agradable temperatura.

FUENSANTA DE VILLEL.—Se encuentra situado en el término municipal de Villel, localidad de 1.400 habitantes, a unos 22 kilómetros de la capital y 800 metros de altura sobre el nivel del mar.

Posee un manantial de aguas sulfatadas mixtas, indicadas en las enfermedades del aparato digestivo, en particular en las del hígado y vías biliares.

SEGURA DE ARAGON.—A 5 kilómetros de esta villa, y a más de 1.000 metros de altitud, se encuentra este Balneario, que tiene cinco manantiales de aguas bicarbonatadas-sódicas-cálcicas, indicadas en las enfermedades del aparato digestivo, y un manantial de aguas ferruginosas, especialmente indicadas en las anemias de todas clases, con un caudal de más de 250.000 litros por hora.

Estas aguas brotan en pleno terreno numulítico, junto al río Aguas, con clima fresco y agradable en verano.

Este Balneario tiene hotel anexo y está bien instalado, acudiendo preferentemente de la provincia de Teruel y Valencia.

ALBALATE DEL ARZOBISPO.—En esta próspera localidad del Bajo Aragón, de más de 6.000 habitantes,

Edificio del Ayuntamiento en Valderrobres



encuentra esta villa de 720 habitantes, en la cual nace un manantial de agua minero-medicinal.

BELMONTE.—A 12 kilómetros de Calatayud, y en esta pequeña localidad, existe un manantial de aguas clorurado-sódicas-bicarbonatadas-cálcicas, denominado "fuente del Despeño", que fue altamente valorada y muy empleada en tiempos pasados.

CADRETE.—En esta pequeña villa de 600 habitantes, situada a 12 kilómetros de Zaragoza, mana una fuente de aguas sulfatadas o purgantes.

CALATAYUD.—En las proximidades de la antigua Bilbilis romana, junto a la señorial ciudad de Calatayud, población de 25.000 habitantes, en la margen izquierda del Jalón y a una altura de 504 metros, existe un manantial de aguas bicarbonatadas mixtas.

CASTEJON DE VALDEJASA.—En el término municipal de esta villa de 1.500 habitantes, a unos 1.000 metros de altitud y a 44 kilómetros de la capital, nace una fuente de aguas sulfatado-cálcicas, en pleno terreno carbonífero.

EMPID DE ARIZA.—Junto al río Deza, y a 700 metros de altura, existe un manantial de aguas bicarbonatadas o alcalinas, en las inmediaciones de este pueblo, 110 kilómetros de Zaragoza.

EPILA.—A 42 kilómetros de Zaragoza se encuentra esta villa de 4.000 habitantes, a 382 metros de altura sobre el nivel del mar, en la ribera del Jalón, y en sus proximidades nace un manantial de aguas bicarbonatadas.

FITA SANTA FE.—En el lugar denominado Santa Fe, a 10 kilómetros de Zaragoza, y en el monte Fita, a 313



Soportales de la plaza en Ainsa.

**JUNTO
A
BROTO Y
TORLA**

ORDESA CAPITAL DEL PIRINEO

● ES IMPRESCINDIBLE LA CONSTRUCCION DE LA CARRETERA ORDESA - GAVARNIE

Si usted es montañero y dispone de unos días libres, le aconsejamos que haga la travesía de Panticosa a Ordesa a través de los lagos de Bramaturo o de Brazato para, una vez llegado al pie del pico de Vignemale, seguir por el curso descendente del río Ara hasta San Nicolás de Bujaruelo y el Puente de los Navarros, pórtico del parque nacional del valle de Ordesa. No se arrepentirá. Pero si no es aficionado al alpinismo, o sus condiciones físicas no son lo suficientemente buenas como para hacer esta travesía, no se preocupe, puede hacerla, aunque no por parajes tan maravillosos, con su automóvil.

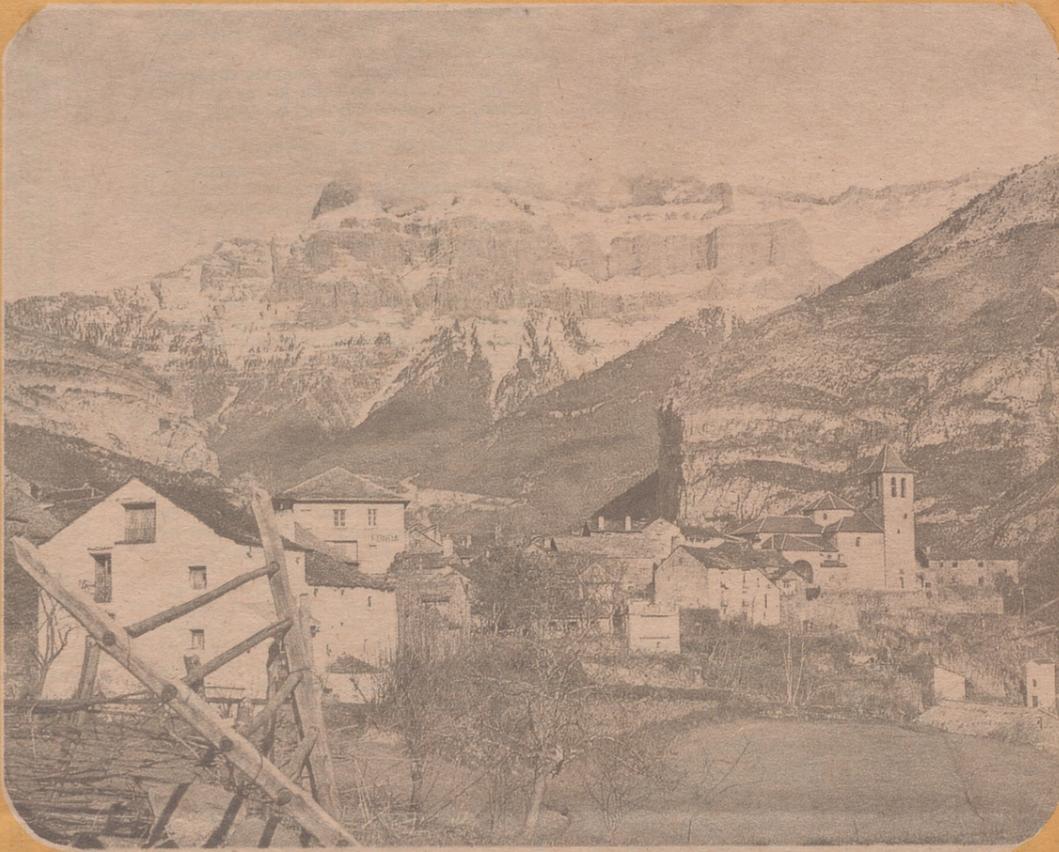
Al pie del Torla, cuando acaba de terminarse el descenso del puerto de Coteablo, se encuentra Broto. Junto con la localidad antes citada constituyen los dos principales enclaves urbanos que acogen al turismo con destino en la zona. Decimos la zona porque decir Ordesa sería limitar en exceso la amplísima gama de posibilidades que ofrecen estos valles. Ordesa, el ya citado Bujaruelo, el del río Ara hacia Boltaña, el de Vío... Este último es accesible mediante una regular pista que arranca de Sarvisé. En él pueden visitarse pequeñas aldeas semidesiertas tales como Fanto, Nerin o Sercué.

Pero indudablemente Ordesa constituye el epicentro turístico de la zona. Sus posibilidades son infinitas. Desde el turismo de botella de gaseosa y siesta bajo un pino, hasta el escalador o alpinista más avezado, pasando por el sibarita del buen servicio y la mesa abundante y exquisita, se encontrarán en él a sus anchas. Cotatuero, las Gradas, Soaso, Góritz, la Faja de Pelay, el Tozal del Mallo, el Morrón de Arrablo y, presidiéndolo todo, Monte Perdido, con el Cilindro inseparable.

Ordesa es sobradamente conocido. Pero todavía podría rendir mayores servicios al turismo. Para ello es imprescindible que se abra el tramo español de la carretera Ordesa-Gavarnie, que une los dos valles más bonitos de ambas vertientes pirenaicas, a través del puerto de Bujaruelo. El tramo francés está construido hace años hasta la misma raya fronteriza, en lo alto del collado. Sin embargo el tramo español parece haberse dormido en algún despacho ministerial. Ultimamente, se comenta mucho la posibilidad de que, por fin, se inicien las obras. A este respecto puede ser definitiva la insistencia en el tema de la última asamblea de la Unión Turística del Pirineo celebrada en Zaragoza, así como la del C.E.S.I.E.

Algunos párrafos más arriba hemos mencionado Sarvisé, la pequeña localidad situada a orillas del Ara, aguas abajo de Broto. Junto a ella, en las hermosas praderas de Planduvial, está en avanzado estado de construcción una piscifactoría que permitirá la intensa repoblación truchera de los ríos pirenaicos, así como el suministro de piezas a los restaurantes.

¿No ha probado todavía la trucha del Pirineo? Entonces no sabe usted lo que es bueno. Y junto a este delicado salmónido, multitud de platos que componen la completa y sabrosísima gastronomía pirenaica de la que fue una buena muestra el concurso celebrado con motivo de la citada asamblea de la U.T.P., cuyo ganador fue precisamente el "chef" de un hotel emplazado en el mismo Torla. ¿A base de qué se cocinó el plato campeón? Pues nada más y nada menos que a base de la carne del animal más ágil y esbelto de la cordillera: el sarrío.



Mapa.

¿Conoce el PIRINEO ARAGONES? ¿Conoce el PIRINEO CENTRAL (Huesca)?

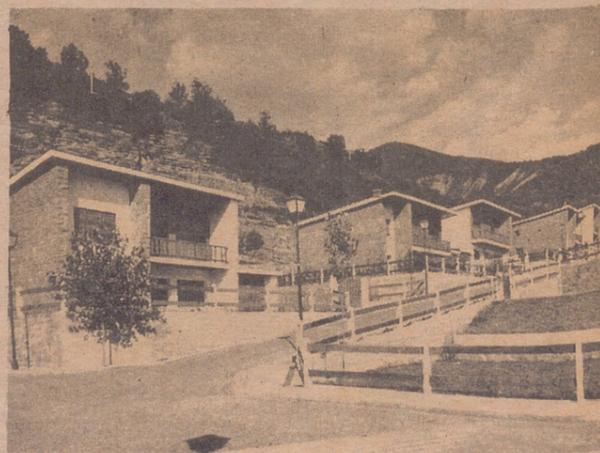
Maravilloso, ideal... compruébelo...en...



Vista general del Valle.

Zona deportiva con piscina reglamentaria y de niños, tenis, baloncesto y frontón. Caza libre, pesca junto a la urbanización, ski, fútbol

A 900 m. de altitud, cada parcela tiene 500 m., 160m. vivienda de dos plantas y garaje. Cuatro modelos diferentes de chalets.



Una de las calles de la urbanización.

URBANIZACION NUEVO BROTO

PARAISO de SALUD

VENTA y ALQUILER de CHALETS

Gral. Mqla, 58-Tel. 275403-Zaragoza

CANFRANC

NO es SOLO LUGAR de PASO

- DENTRO DE POCO TIEMPO, NUEVAS PISTAS DE ESQUI EN LA CANAL DE ASTUN

El valle del Aragón ha sido siempre uno de los más transitados del Pirineo aragonés. Pero quizá solamente eso: transitado. Sus rutas, camino entre el Bearn y Aragón, entre Francia y España desde hace milenios, han sido vía romana, camino jacobeo en la Edad Media, ferrocarril transpirenaico, cuajado de esperanzas y desilusiones. Siempre de paso. ¡Despierta lector! ¡Haz un alto! Detén tu coche. Aquí no hay problemas de aparcamiento. En pleno campo o en el centro de Canfranc. Sobra espacio. Apéate, alza un poco la vista y gira sobre tus pies trescientos sesenta grados... ¿Verdad que valía la pena?

El paisaje que rodea la enorme estación internacional de Canfranc es impresionante. Los picos, colgados sobre el río, parece que pueden caerte encima en cualquier momento. Impresiona contemplar la ruta ascendente de la tubería de la central hidroeléctrica del ibón de Ip. Este, junto al de Estanés, son como dos símbolos montañosos del valle. Pero no son los únicos ni mucho menos. La canal de Astún, Canal Roya, La Raca, el Anayet... Un sin fin de posibilidades. Numerosos organismos y entidades han establecido aquí colonias o residencias. Canfranc, en verano, está siempre a tope.

Pero el invierno no le va a la zaga. Al contrario. Pocos kilómetros más allá, pasando Rioseta y el Puente del Ruso, llegamos a Candanchú; la veterana de las estaciones de esquí del Pirineo aragonés. Para los que hace algunos años no muchos, que no se han acercado a esta estación, Candanchú está desconocida. En los últimos tiempos se han construido nuevos hoteles, varios bloques de apartamentos y numerosos chalets. También el número de las instalaciones mecánicas de remonte han sufrido un considerable incremento.

Pero Candanchú ya se está quedando pequeño. Por eso se piensa en acondicionar la Canal de Astún como pista esquiable. Y no es solo un proyecto. Los estudios correspondientes están en marcha y antes de lo que muchos piensan, nuevas y amplias pistas habrán venido a incorporarse a las que ya hoy son sobradamente conocidas por los amantes del esquí.

Y todo esto sin olvidarnos de Villanúa. El número de chalets y demás edificaciones turísticas ha aumentado en esta localidad en una proporción casi geométrica. Sus curvas reciben cada vez mayor número de visitantes. También Collarada, para cuya ascensión Villanúa es punto obligado de partida.

Y Castiello de Jaca, con su acreditadísimo merendero, y Borau, y San Adrián de Sasabe y Aisa... El valle de Canfranc, convezámonos, no es sólo un lugar de paso.

EL PIRINEO ORIENTAL ARAGONES

Cuatro valles de ensueño

- AÑISCLO, PINETA, GISTAU O BENASQUE
- En cualquiera podrá pasar unas vacaciones inolvidables

El extremo oriental del Pirineo aragonés está constituido por la cuenca alta del Cinca. Del Cinca y sus afluentes, claro está. Barbastro es el punto de partida de todas estas rutas. Y muy bien merece unos minutos de parada para conocer su catedral, sus calles antiguas, la casa de los Argensola... Luego la carretera, tras unos kilómetros de curvas, nos deja junto al mismo río. Ancho Cinca, al pie de la colosal muralla de la presa de El Grado, en la que nace el canal del Cinca. Allí podremos optar por dos rutas, la de Ainsa por el puerto del Pino o la de Graus y Benasque. Aunque su destino sea la primera población, les aconsejamos la segunda carretera. Luego, pueden llegar a Ainsa a través del enlace de Campo. Son más kilómetros, pero la carretera es más ancha y tiene muchas menos curvas. Llegarán antes.

Las posibilidades son en esta zona inmensas. Pero vayamos de oeste a este. Boltaña, en la cuenca baja del Ara, nos ofrece un núcleo urbano muy completo y bien dotado de instalaciones hoteleras y casas y habitaciones en alquiler. Ainsa, a muy pocos kilómetros, es un islote medieval, muy bien conservado, sobre la conjunción del Ara y el Cinca. Su plaza porticada y su iglesia románica, maravillosa, son sus principales atractivos.

En cuanto a valles los tenemos de todos los tipos. Desde el cañón de Añisclo, el más bravo y, quizá por eso, el más bello del Pirineo, hasta el valle de Pineta, el más alpino de toda la cordillera en su tramo aragonés. El primero solo es accesible con coche hasta su mitad. Luego hay que seguir a pie durante varias horas y a buen paso, si se quiere llegar hasta el final, hasta el pie de Monte Perdido. Las vertientes son paredes verticales de roca, de las que se descuelgan ininidad de cascadas. Un antiguo proyecto planeaba inundar Añisclo con un embalse. Esperemos que no se realice. Sería una pérdida incalculable.

El circo de Pineta es de los más bellos del Pirineo. Solo comparable al de Gavarnie en el lado francés. Allí mismo se

ha instalado un Parador Nacional de Turismo, hasta el que se llega por carretera asfaltada, dotado de todo el confort deseado por los más exigentes. El precio... Dominando todo el valle el mismo gigante de antes, Monte Perdido, sobre un glaciar impresionante.

El valle siguiente es el de Barrosa. Es menos apreciado paisajísticamente pero tiene un porvenir importantísimo. En él se ha construido el túnel internacional Bielsa-Araguouet que habrá de ser, cuando se abra al tráfico, el principal punto de paso entre Francia y España después de Irún y La Junquera. A su entrada está Bielsa, una población encantadora, con una casa consistorial muy notable, donde anualmente se dan cita multitud de veraneantes.

Menos conocido por el gran turismo es el valle de Gistau. En él tres pueblecitos "de belen": Gistain, Plan y San Juan de Plan. Numerosas viviendas están acondicionadas para la modalidad de "veraneo en casas de labranza". El valle, a partir de aquí, es muy bonito pero tiene la dificultad de que la pista forestal que lo recorre está en pésimas condiciones. Una pista de tierra une la carretera de Plan con la del valle de Benasque. Desde ella se domina un paisaje inolvidable, pero es más aconsejable ir por la carretera normal.

En Benasque nos encontramos con una modalidad turística antigua: el balneario de aguas termales, utilizado ya en la época romana, junto a otra de última hora: la estación de esquí de Cerler, en avanzado estado de construcción, que entrará en funcionamiento la próxima temporada.

Cualquier paraje del valle es ideal para pasar unos días de descanso. Los aficionados al alpinismo tienen, por otra parte, un sin fin de posibilidades. Los valles de Estós o Vallibierna, los macizos de la Maladeta, con el mayor pico de todo el Pirineo —el Aneto— o el de Pòsets con

sus maravillosos lagos de Batielles o de Erise. Para todos, en suma, el valle de Benasque es una meta ideal para las vacaciones.

CLUB DE
TURISMO
SOCIAL



VILLA

ANAYET



VILLA ANAYET, comfortable Casa de Vacaciones de "Puente Cultural" une, por sus estupendos servicios, las posibilidades del turismo de verano y del turismo de nieve. Situada junto a la estación internacional de ferrocarril y al pie de las pistas de esquí de Candanchú. Por su emplazamiento posee sensacionales vistas sobre el valle de Canfranc y alrededores.

VILLA ANAYET - CANFRANC (Huesca). PIRINEO ARAGONES - TLF.: 80



Los BALNEARIOS

POR fortuna, la gente se va aficionando a volver un poco la espalda a las playa. Me refiero a la gente selecta. La moda retorna; tiene sus flujos y reflujos. Ahora estamos en el reflujo. Antes no se concebía un verano completo sin San Sebastián, sin Corconte y sin montaña leonesa. Sardinas, queso de Cabrales y moras de zarza. Las de árbol son sasonas y no ofrecen el encanto del rasguño. Hoy, la masa se arrima al Mediterráneo que es un mar tontísimo, mimoso y postalero. Y vienen los bronceos, los ébanos, los cacahuets tostados. Y vienen las mujeres todas socarradas, quemadas por todas partes excepto lo mínimo. Igual los caballeros. En cambio, antes, no hace mucho, los caballeros llegaban ligeramente dorados y las señoras ebúrneas. Regresaban del balneario.

Los balnearios son los paraísos del verano. En ninguna parte hallareis un jardín de delicias, un ensueño, un encanto sonoro como el que brinda la estancia en cualquier establecimiento termal del país. España, tan pobre y pobretona en muchas cosas, es multimillonaria en aguas curativas. Ya los emperadores romanos, que eran muy listos y sibaríticos, se hacían llevar a Roma desde aquí vasijas del milagroso líquido. Y, actualmente, las personas de talento no dejan de darse su temporada de baños termales,

salutíferos para cuerpo y alma. Porque, de preciso, observaremos que si el cuerpo se alivia de sus dolencias no menos se alivia el alma de las suyas. Y explicaré de resbalín la casualidad del sistema doble.

El juego del tresillo es el más bello y hermoso juego de naipes del mundo. Pues bien, ¿en dónde mejor se juega al tresillo que en las terrazas de los balnearios? Respóndanme los incrédulos. Y, ¿en dónde mejor que en los balnearios se hace el ganchillo? Díganme las señoras. Y nadie me negará que el ganchillo y el tresillo purifican, suavizan y templan los nervios y matan los gusanos inmateriales que anidan en la mente.

Otra preciosa y romántica, a la par que práctica, ventaja que fluye de los balnearios es la de los noviazgos con marchamo infalible de boda primavera. En ningún sitio de cualquier punto del globo florecen los compromisos matrimoniales como en las tomas de aguas terapéuticas. Bajo la fronda de las acacias de bola, junto a los macizos de los gladiolos y de las dalias, Cupido ejercita el eterno deporte de la flechita. Y siempre da en la diana. La fecha del enlace se establece a golpe de tecla a la vera del piano, ese piano sin afinar o sin cuerdas que existe en la sala de música del balneario. Se trata de una sala muy tuna y sapientísima, con sus maceteros de terracota, sus estores amarillentos y sus jarrones con flores de trapo.



Dentro de esa sala hay un siglo XIX que baila habaneras y valsos. Y el gorjeo de un canario. Y los cromos de paisajes venatorios. Hay también un soneto adormilado. Y un trozo de tiempo dulce como una tarta de fresa y nata y turrón de jijona. Esas tartas que hace en los balnearios la reportera gorda que se llama Encarnación y que es viuda de un factor de la Renfe. Trina el canario. La atmósfera se llena de aroma de mentolina y de claveles. Y es entonces, cuando si ni siquiera ha prolongado el propósito, le decía a Pepita o a Julia o a Nati, que la amais, que vuestras intenciones son muy sanas y limpias, que vuestro corazón, etcétera. Y el "flirt" deja de serlo y pasa a esponales que se celebrarán a la hora serena y gitana de la noche estival; la que inspira los versos de Benavente de "Los intereses creados": "La noche amorosa, sobre los amantes -tiende de su cielo el dosel nupcial..." "Alma del silencio, que yo reverencio, - tiene tu silencio la inefable voz..."

La cena balnearial da comienzo con

la incomparable y embrujada sopa de fideos. ¡Ay, amigos!, tal vez algún malicioso agarre mis afirmaciones por la oreja izquierda. Craso error. Sin perdón quedará la osadía de pensar torcidamente. Habeis de saber que un plato de sopa de fideos condimentada por Encarnación en el balneario equis, pongamos de ejemplo a Paracuellos de Jiloca, constituye la panacea de curar lo incurable. Os diré por qué. Esta hecha esa sopa con agua de la terma, no con agua vulgar. Y es formidable. La noche va penetrando misterios. La luna riela en el plato. La cuchara bucea entre la maraña de la pasta filamentosas y sabrosísima. Acabais de decirle a Pepita o a Julia o a Nati que la amais sinceramente, profundamente, hasta los mismos tuétanos del alma. Vuestro futuro padre político os invita a jugar al tresillo. Aceptais. Vuestra futura madre política la emprende con la labor sutil del ganchillo. Sonríe dulcemente. Y la boda ha quedado sellada para el mes de mayo próximo.

Pedro Pablo Padilla

HOSTAL BALNEARIO de PARACUELLOS



de JILOCA

ZARAGOZA
A 3 KMS. DE CALATAYUD
TELEFONO 1

AGUAS CLORURADO-SULFUROSAS ESPECIALMENTE INDICADAS PARA ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO (ASMA, ENFISEMA, BRONQUITIS CRONICAS DEL FUMADOR, ETC.) DE LA PIEL (PSORIASIS, ECZEMAS, ETC.) del HIGADO, VIAS BILIARES, ESTREÑIMIENTO CRONICO Y REUMATISMO

LAS MAS MODERNAS INSTALACIONES
CRENOTERAPICAS

CURAS de REPOSO

MEDICO DIRECTOR

Dr. D. RAMON MORENO GONZALEZ

ABIERTO HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE

Despierta el Moncayo

● LAS CARRETERAS MEJORADAS

Desde cualquier punto de Aragón puede verse el Moncayo. Su mole inconfundible destaca, en los días claros, sobre la planicie parda del valle. Si no fuera porque a la vera del río está el Pilar, sin duda sería esta montaña el símbolo de nuestra tierra.

Su pico se eleva hasta los 2.315 metros de altura sobre el nivel del mar. Es el más alto de toda la cordillera Ibérica. Sin embargo es algo muy diferente a las montañas pirenaicas. Aquí no hay crestas y valles. Se trata de una montaña aislada. De una forma casi continua, sin interrupciones, sus laderas descienden desde el pico hasta el llano. Suavemente. Sin rigurosidades inesperadas. La inmensa y negra canchallera da paso paulatino al bosque de pinos, de hayas y, más abajo, de robles. De robles pequeños. "Rebollos" les llaman por aquí.

Pero vayamos a la vertiente (figurada, por supuesto), turística del Moncayo que es la que aquí nos interesa.

Dormido plácidamente en los últimos años en un letargo excesivamente largo, parece que nuestra montaña empieza a despertar en lo turístico. Ya está completamente arreglada y esto era el primer y fundamental paso, la carretera forestal que asciende desde el sanatorio de Agramonte hasta el Santuario. Se la ha asfaltado, incluso, hasta la fuente "del Sacristán". A partir de allí el arreglo ha consistido en el ensanche de la calzada y su mejora. La verdad es que últimamente la carretera en cuestión se iba quedando solamente para vehículos todo-terreno. También se está trabajando en la nueva carretera que construye el Ayuntamiento de Tarazona. Y, esto de momento es solo una esperanza, es muy posible que el año próximo sea arreglada la carretera forestal que, partiendo del monasterio de Veruela, lleva hasta Agramonte.

Los accesos eran el principal problema del Moncayo y ahora parece definitivamente resuelto. Con ello esta zona puede convertirse en un formidable parque regional. Condiciones reúne para ello.

Sin embargo todavía faltan muchas cosas por hacer. Por ejemplo la "Ciudad Montaña", declarada de interés turístico nacional, pero que no acaba de salir de su estancamiento. Solo se han construido dos o tres chalets. El gran complejo que se proyectó sigue sin hacerse realidad. Creemos que es urgente dotar a la zona de agua, alcantarillado, energía eléctrica y pavimentación. Solo entonces los propietarios de los terrenos se decidirán a construir.

En este sentido es destacable la actuación de la iniciativa privada, que ha levantado un completo hotel en San Martín, en un paraje encantador muy cerca de Agramonte. Esperemos que no sea un caso aislado. Si lo fuera sería desaprovechar una clarísima oportunidad. Tanto de cara al turismo estable como al transeunte. La ruta monasterio de Veruela, Moncayo y Tarazona, tiene los suficientes atractivos como para tener cientos de seguidores en los fines de semana y días festivos.

Quizá para lograr una acertada promoción de la zona, fuera conveniente la creación de un organismo, que muy bien pudiera ser un Centro de Iniciativas y Turismo a escala comarcal, que se encargará del lanzamiento turístico del Moncayo. Esta empresa no es labor de nadie en particular y sí de todos en general. Unidos. Con eficacia.

Como terminación de la carretera de acceso al Santuario de la Virgen del Moncayo.

Tarazona y Agreda se reparten el Moncayo unos van por San Martín

otros van por Vozmediano en llegando Agramonte se saludan como hermanos

J. RUIZ

AL ROSARIO O A OSCURAS



EL MONCAYO HACE NO MUCHOS AÑOS

No es nueva, ni muchísimo menos, la corriente turística hacia el Moncayo. La hospedería del Santuario de la Virgen, la "casa" como se la conoce por los alrededores, acoge a los veraneantes desde hace muchos años. Antiguamente en un caserón con cocina común. Ahora en un edificio más amplio y moderno, que funciona ya en plan de hotel normal. Situado casi a los dos mil metros de altitud, el panorama que se divisa desde aquí es maravilloso. En los días de sol se alcanza, incluso, a ver el Pirineo. Es un auténtico balcón. La vida aquí, transcurre lenta, silenciosamente. Con un ritual casi religioso.

Hace años, a la caída de la tarde, los huéspedes iban con el capellán (el Santuario pertenece y depende del Obispado de Tarazona) a la pequeña capilla para rezar el rosario y cantar los "gozos" de la Virgen. Voces desafinadas entonando una rancia canción. El mosen empuñaba las teclas de un estridente armonio y allí cantaban todos. Los chicos tenían predilección por voltear la campana. Era el reloj de la hospedería. Solo cuando acababa el rosario se encendían las luces. La electricidad la producía un grupo electrógeno movido por gasolina. Macaya era un viejo que cuidaba de que el motor andase. Muchas veces los huéspedes tenían que ayudarlo a ponerlo en marcha.

Los hombres que se sentían más indiferentes por lo religioso, se quedaban mientras tanto a jugar a las cartas en el comedor. Pero tenían que hacerlo a la luz de una vela, además de afrontar las miradas reprobadoras del capellán y las mujeres. La regla era inflexible. La luz solo se daba después de terminado el rosario. Y se apagaba a las once de la noche. La mayoría de los huéspedes íbamos a rezar. Muchos se dormían. Pero solo hasta que sonaba el organo y el himno saltaba por los aires. Antes de las comidas, el mosen bendecía la mesa bajo una imagen rosa del Sagrado Corazón.

Para subir hasta "la casa" había un viejo "Ford" de ocho plazas que solía transportar a doce o catorce. Además de todo el suministro. Era "La Higuera". Subía desde la plaza de La Seo de Tarazona. A veces la esperábamos en la carretera. A la altura de la paridera cercana al campamento de Juventudes. Cuando pasaba, nosotros emprendíamos la subida hasta "la casa" por la senda. Sin correr. Llegábamos antes que el vehículo. Justo antes de entrar en la pequeña esplanada, en una curva, estaba la Peña de los Suspiros. Junto a ella exalaban el último los motores de los viejos cacharros que emprendían la aventura de subir hasta el Moncayo.

Los domingos subían algunos excursionistas en camión. En la caja se mezclaban las personas con las

sillas de anea y las sartenes para hacer el rancho. Junto a la fuente de San Gaudioso. De San Gaudioso en el habla popular. Entonces los guardas forestales eran más benignos. En las romerías de agosto, las hacían casi todos los pueblos a las faldas una vez terminada la recolección, los romeros invitaban a todo el mundo a judías con chorizo y vino.

Las señoras y las chicas jóvenes subían al "cucharón" a tomar el sol. En una grieta, colgada sobre el tejado de "la casa", había una cruz de hierro oxidado. Todavía está. Decían que si se besaba era seguro encontrar pronto conyuge y casarte.

De vez en cuando salíamos de excursión. A Peña Nariz, al Morroncillo, al prado de Santa Lucía, al embalse de la central de Morca, a la cumbre...

Las chordoneras eran mujeres de Añón, de Litago, de San Martín, de Lituénigo. Subían andando todavía de noche para buscar los frutos silvestres. Solían caminar ininterrumpidamente durante ocho, diez o muchas más horas. A veces les compraban unos kilos en "la casa" y tenían postre especial. Las frambuesas, el chordon, resultaban formidables con azúcar y vino.

Un par de días cada verano, los chicos del Frente de Juventudes subían desde su campamento. Comían por allí cerca y, a la tardada, hacían allí mismo el fuego de campamento. Eran las "comedias" de los veraneantes.

Bajo el cucharón, en unas semicuevas, teníamos los chicos los "casinicos". Allí, a escondidas de los mayores, íbamos a fumar. La mayoría de las veces cigarrillos de manzanilla.

La mejor habitación de "la casa" estaba siempre vacía. Solo durante diez o quince días la ocupaba el doctor Modrego, entonces arzobispo de Barcelona. El había nacido en el Buste, cerca del Moncayo. Venía todos los veranos. Recuerdo sus vestiduras rojas y sus zapatos de hebilla plateada. Era ya anciano y bromeaba con nosotros.

Un día nos mandaron una caja de melocotones y los hicimos con vino. Debían de estar fuertecillos. Me quedé dormido sobre la mesa. Nos habíamos hecho amigos, mi padre y yo, de un estudiante de Medicina que había ido para reparar las asignaturas atrasadas. Sin saber lo del grupo electrógeno se había llevado una afeitadora eléctrica. Tuvo que encargarse a Macaya que le subiera una maquinilla de cuchillas de Tarazona. Fue el último año que estuvimos veraneando, durante quince días, en "la casa" del Moncayo. Ahora todavía producen la corriente eléctrica con gasolina. ¿La encenderán antes del Rosario?

Luis GRANELL



Hotel GO-MAR

San Martín de Moncayo

- En la misma falda del Moncayo
- Clima maravilloso

Ideal para celebrar convenciones y congresos



ALBARRACIN

- UNA MARAVILLA POCO CONOCIDA
- SE ESTA INSTALANDO UNA ESTACION DE ESQUI EN LA SIERRA



La Sierra de Albarracín es, después del Pirineo, la otra gran reserva del turismo de Aragón. Aquí muy bien pudiera decirse aquello del buen paño y el arca porque, dada la indudable categoría turística de la zona, es muy poco conocida todavía.

Desde hace años son muchos los centenares de veraneantes que eligen los pueblos serranos para sus vacaciones. Bronchales, Orihuela del Tremedal, Guadalaviar, cuando no la propia capital de la región, tienen una gran tradición turística. Pero todavía sus posibilidades son explotadas en una mínima parte.

En este sentido es de destacar el que, muy pronto, el Ministerio de Información y Turismo instalará en Albarracín un Parador Nacional de Turismo. Con este fin el Ayuntamiento le cederá el Hotel Azagra, que es de su propiedad, y una casa solariega aladaña. El propio ministro, señor Sánchez Bella, lo prometió en su visita del pasado mes de mayo. El Parador supondrá sin lugar a dudas, un gran impulso para la corriente turística con meta en Albarracín.

La ciudad es un conjunto artístico de gran categoría. La catedral, el alcázar, la iglesia de Santa María el Ayuntamiento, las numerosas casas solariegas. Toda la ciudad en fin. Callejar por Albarracín es una verdadera delicia. Aunque hace falta estar en buena forma. Las cuestas son empinadas. Pero vale la pena el esfuerzo.

Sin embargo el turista no sólo encontrará interesante la población. Toda la sierra es maravillosa. Y para disfrutar de ella está resultando muy eficaz la serie de asfaltados que el Distrito Forestal está llevando a cabo en las pistas que, hasta ahora, solo se utilizaban para sacar madera y que tendrán una indudable utilidad turística.

Existen numerosos ciervos —se calcula que hay actualmente unos dos mil machos— y jabalíes. La caza mayor será en el futuro otro de los grandes atractivos de la sierra. Y lo mismo cabe decir de la pesca. Las truchas del Guadalaviar son conocidísimas por su calidad. Precisamente para cuidar e incrementar esa fuente de riqueza se va a construir una piscifactoría junto al mismo río, en terrenos que ha cedido el Ayuntamiento de Albarracín. Tampoco faltan los cangrejos. Y hablando de ríos diremos que se está estudiando la posibilidad de crear un centro de deportes náuticos en el pantano "Salto de Pero Gil", situado entre los términos de Tramacastilla y Villa del Cabo.

Pero la Sierra de Albarracín también quiere promocionarse de cara al invierno. Ya han comenzado a funcionar las primeras pistas de esquí en Alcalá de la Selva. La iniciativa partió del Centro Excursionista de Valencia. El pueblo acogió favorablemente y el pasado invierno se acercaron hasta la nieve varios miles de personas. Hasta ahora sólo se contaba con un telebaby, pero el próximo invierno entrarán en funcionamiento tres telesquíes, los proyectos son naturalmente, mucho más ambiciosos. Participan en ellos los pueblos de Gúdar y Valdecilla, además del ya citado de Alcalá.

El número de plazas hoteleras es ya considerable, pero esta en proyecto la construcción de varios hoteles así como la de varios chalets, y bloques de apartamento. Ahalá de la Selva tiene un futuro prometedor. No olvidemos que es la estación de esquí más cercana a Valencia, de la que sólo dista unos 130 kilómetros, y esta es la tercera ciudad en población del país.



LO TIENE AL ALCANCE DE SU MANO

AQUI CINCO VILLAS



Cinco Villas, las de los caballeros hidalgos, las de cielos altos y anchos, las de ríos caudalosos y fuentes claras, las de verdes y dorados campos batidos por todos los vientos, las de crestas coronadas con nieve inmaculada, las de gente noble y hospitalaria, la de sentidos fervores marianos y viejas tradiciones, las de áureos vinos y pan névico, las de campo románico arados con tractor... Cinco Villas, variopinta y rica comarca de un Aragón en marcha que ya bate sus alas camino del progreso.

Pero ¿dónde están las Cinco Villas?

Las Cinco Villas, que son algo así como un pequeño y maravilloso "país" dentro de otro, están aquí: En España, en Aragón, en la provincia de Zaragoza... y son Sádaba, Sos del Rey Católico, Uncastillo, Tauste Ejea de los Caballeros y pueblos que las circundan.

Como punta de lanza se hiende la comarca de las Cinco Villas en las primeras estribaciones pirenaicas con Salvatierra de Escá cabalgando sobre el más agreste y violentamente bello paisaje de la provincia. Río truchero a su lado, Sigües muy cerca y no muy lejos el camping internacional del "Mar del Pirineo" (Pantano de Yesa). Es el Norte.

Un poco más abajo, el paisaje se suaviza sin perder su incultura silvestre en su parte más alta y acoger en la tierra fresca y fértil, de sus valles a las bonitas e interesantes localidades de Lórbes, Escó, Tiermas, Ruesta, Artieda, Mianos, Undues de Lerda, Bagües, Los Pintanos, Undues del Puy, Urries, Lobera, Longás, Santo Domingo, Sofuentes, Castiliscar y Sos del Rey Católico, tierra y cuna del mejor rey que tuvo España: don Fernando el Católico.

Decrecen los relieves geográficos de la comarca y sobre sus lomas breves, pardas y verdes unos pueblos sanos, limpios, pintorescos y bien explotados turísticamente Murillo de Gallego, Luesia, El Frago, y Biel; aguas saludables, clima benigno y buena hogaza para veraneantes. Y allá cerca, Fuencalderas, Asín, Orés, Malpica y Layana. Pueblos todos que rodean a Uncastillo, altiva y monumental, que nos regala el placer de contemplar el prodigioso milagro románico de sus iglesias con el valioso tesoro de grandes obras de los mejores artistas que fueron en su tiempo del pincel y del cincel.

Y estamos en la puerta Norte de la gran llanada de las Cinco Villas. Se llama Sádaba, señorial, distinguida y muy acogedora villa de gran tradición marinera, no por sus aguas marítimas que no las tiene, sino por sus hombres de mar que muchos tuvo en otros tiempos.

Tiene su atalaya Sádaba, y desde allí se desliza hasta la orilla derecha del río Arba de Lucsia, la gran mancha verde, salpicada por los nuevos pueblos de Colonización que construyó el Estado para derrimir la inmensa paramera que era el Saso y llevar a los hombres del secano la tranquilidad de una cierta y continuada cosecha como fruto a su constante labor en el campo y por el campo.

Después Fjea, las de los Caballeros. La Fjea romana, mora y cristiana. Fmporio del progreso comarcal y "crisol de las Cinco

Villas".
pasados
urbano d
de Nuestr
Abadía,
antiquísi
Fjea.

Y no
triste des
que nun
Pantano
tenemos
Ardilla,
Puendelu
Erla.

Cabe
inmenso
y su esca
con las
municipi
románico
arriba en
descubier
unos y re

Y por
solariegas
familias
presidien
desde su
su Santu
comarca
Sancho-A
los servic
las Cinco
Pradilla
cierran la
ahora este

EL PREPIRINEO ABIERTO al TURISMO



Villas". No muy monumental, pero sí lo bastante como pregonar pasados esplendores y grandezas todavía perennes en el viejo casco urbano de la Villa: Santa María de la Corona, El Salvador, Basílica de Nuestra Señora de la Oliva y vestigios románicos de la antigua Abadía, Palacio Real, torreón de La Zuda, murallas y ruinas de antiquísimos castillos que se pueden localizar puertas afuera de Fjea.

Y no muy lejos de las villa ejeana, el secano Cinco Villas con su triste destino a cuestras, pero con la esperanza, ahora más acentuada que nunca, de que algún día llegarán las aguas redentoras del Pantano de Yesa para apatar su sed de siglos. Con este trance tenemos a los paupérrimos pueblos de Santa Fulalia de Gállego, Ardilla, Lacorvilla, Casas de Fspés, Piedratajada, Marracos, Puendeluna, Las Pedrosas, Sierra de Luna, Castejón de Valdejasa y Erla.

Cabe exceptuar a Luna, pequeña población, pero rica por su inmenso término municipal como haber patrimonial del municipio y su escaso censo de población que está en desacorde proporción con las excelentes posibilidades que debe ofrecer a sus hijos un municipio rico. Luna monumental, también, y turística. Sus románicos templos de Santiago y San Gil así lo pregonan. Y allá arriba en la cima del Monte de los Aromas, un paradisíaco lugar descubierto por el Turismo y por la Medicina para esparcimiento de unos y reposo de otros.

Y por fin Tauste, con su esbelta torre mudéjar, sus casas solariegas blasonadas, su progreso manifiesto y latente, sus familias ricas y entidades prósperas, sus gentes nobles y sencillas; y presidiendo la gran villa taustana la Virgen de Sancho-Abarca, desde su rico camerín de la Iglesia Parroquial de Santa María y desde su Santuario de las Bardenas Reales, lugar de fé y de descanso en la comarca de las Cinco Villas. Santuario mariano el de Sancho-Abarca que dispone de una amplia hospedería con todos los servicios y de unos contornos paisajísticos incomparables. Y ya, las Cinco Villas besando las aguas del viejo Fbro a su paso por Pradilla y Remolinos, las dos localidades ribereñas que abren y cierran las puertas de nuestra comarca, así como nosotros cerramos ahora este escrito apresurado.



LA PUERTA DEL PIRINEO OSCENSE

Es seguro que, más de una vez, habrá viajado usted hacia el Pirineo aragonés. Para llegar, una vez que ha rebasado Huesca, tiene que atravesar, vaya por la carretera que vaya, algún puerto difícil y empinado. Ya se llame Santa Bárbara, Monrepós, Alto de Sos o del Pino. Pero pocas, muy pocas veces ha pensado que esos puertos se encaraman sobre unas serranías que encierran unos parajes de gran belleza paisajística e indudable interés turístico.

No es exageración ¿Verdad que conoce Riglos y sus mallos majestuosos? En esta pequeña y deliciosa población puede usted pasar un verano diferente. Entre bosques, montañas y ríos transparentes. Porque aquí el Gállego todavía lleva sus aguas cristalinas. En Riglos no le será difícil encontrar alojamiento a precios módicos. Y lo mismo en Murillo, en la otra orilla del río, con su magnífica iglesia románica. Y, pocos kilómetros más hacia el oeste, en un paisaje que parece calcado del de Riglos, Agüero, un pueblo donde todo es sosiego y abunda la caza mayor. Y donde puede adquirirse una casa, con agua corriente y todos los servicios, construida en piedra y hasta es posible que todavía con la típica cadiera, por un precio inimaginablemente bajo.

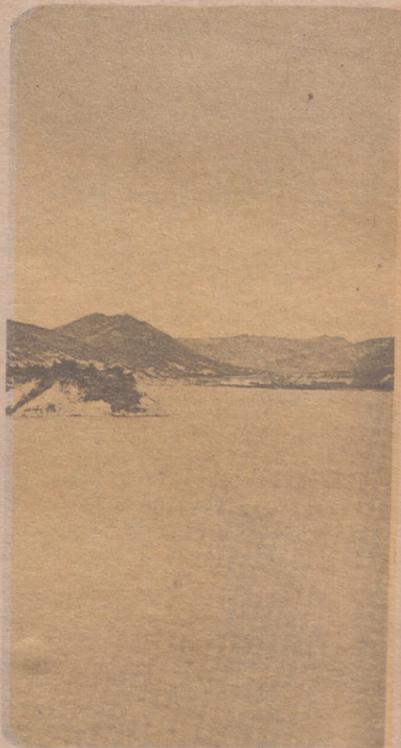
Loarre, Alquezar, Bolea. Son tres nombres inseparables del somontano. La mano del hombre dejó en ellos, en la Edad Media, huella imborrable de primera categoría artística.

San Juan de la Peña, resumen de Aragón hecho claustro y ábside de roca viva, es el cogollo de estas sierras prepirenáicas. Describirlo aquí sería vana pretensión. Basta con decir que el que va, siempre vuelve. ¿Se imaginan ustedes la sensación que produce poder ver todo el Pirineo, de un solo golpe de vista? La Caja de Ahorros ha instalado allí una completa residencia. Pero nos parece que podrían explotarse mucho más todavía las enormes posibilidades de San Juan de cara al turismo. ¿Por qué no construir un hotel junto al monasterio nuevo? ¿Qué sueño de los justos duerme el proyecto de construcción de una carretera que una el cenobio con Santa Cruz de la Serós?

La peña Oroel también tiene unos atractivos importantes, aunque quizá más en plan de turismo "de día".

Ahora bien, si usted ha elegido la carretera de Monrepós, pasará por el pantano de Arquis (no Arguis como pronuncian muchos). Allí tiene instalada una residencia la obra sindical de Educación y Descanso. También se han construido, se construyen todavía, numerosos chalets. El lugar es encantador e invita a quedarse unos días. A bañarse en el límpido pantano. A subir, en agradable paseo, hasta la peña del Aguila...

Seguir recorriendo, aunque sea literalmente, la cadena del prepirineo, sería tarea de muchas, demasiadas, páginas. Por hoy nos quedamos aquí.



**DISFRUTE de unas
VACACIONES DISTINTAS en**

FORMIGAL

CENTRO DE INTERES TURISTICO NACIONAL

Altura. 1.500 metros

PIRINEO ARAGONES

SALIENT DE GALLEGO

(HUESCA)

- ALPINISMO
- CAZA MAYOR
- PESCA DE LA TRUCHA
- EXCURSIONES



- SAFARIS FOTOGRAFICOS
- PISCINA DE AGUA CLIMATIZADA
- PISTA DE TENIS Y BALONCESTO
- FRONTON
- TELECABINA
- TELESILLAS
- HOTEL FORMIGAL ★★★★★
- RESTAURANTE CANTAL, a 2.000 m.

Información general: FORMIGAL, S. A.

Francisco de Vitoria, 9, 5.º C.

Teléfono 217743 - ZARAGOZA